

Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC)
Fundació Dr. Robert. Universitat Autònoma de Barcelona

CURSO DE INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Unidad Didáctica VI

EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Autor

Fernando Conde Gutiérrez del Alamo

Licenciado en Sociología.

Director de CIMOP (Comunicación, Imagen y Opinión Pública).
Madrid

Conde F. El análisis de la información en la Investigación Cualitativa. En: Calderón C, Conde F, Fernández de Sanmamed MJ, Monistrol O, Pons M, Pujol E, Sáenz de Ormijana A. Curso de Introducción a la Investigación Cualitativa. Máster de Investigación en Atención Primaria. Barcelona: semFYC. Universitat Autònoma de Barcelona. Fundació Doctor Robert; 2015.

INDICE

Objetivos de la unidad didáctica

Conceptos clave

Escenario

Cuestiones para la discusión

Desarrollo de la unidad didáctica

- 1.- *La pluralidad de líneas de análisis cualitativo.*
- 2.- *Las principales líneas de aproximación a los análisis de los textos.*
- 3.- *Las principales líneas de aproximación a los análisis de los textos producidos en una investigación cualitativa.*
- 4.- *Los análisis de contenido.*
- 5.- *La teoría fundamentada.*
- 6.- *El análisis estructural.*
- 7.- *El análisis sociológico de los textos.*
- 8.- *El trabajo de análisis sociológico del discurso.*
 - 8.1.- *Las actividades de preparación del análisis de los textos.*
 - 8.1.1.- *Las tareas inmediatamente posteriores a la realización del grupo de discusión o entrevista.*
 - 8.1.2.- *La transcripción literal de las reuniones.*
 - 8.1.3.- *La preparación del trabajo de lectura.*
 - 8.1.4.- *La lectura literal del texto.*
 - 8.1.5.- *Las anotaciones al texto.*
 - 8.1.6.- *Las primeras intuiciones analíticas.*
 - 8.1.7.- *Las primeras relecturas intencionales del texto.*
 - 8.2.- *Los procedimientos de análisis de los textos.*
 - 8.2.1.- *El análisis del discurso conlleva ir de lo general a lo particular.*
 - 8.2.2.- *Los procedimientos fundamentales en el análisis de un texto para realizar un análisis de discurso.*
 - 8.2.3.- *La interpretación de las posiciones discursivas.*
 - 8.2.4.- *El análisis de las configuraciones simbólicas.*
 - 8.2.5.- *El análisis de los espacios semántico*

Conceptos erróneos más frecuentes

Síntesis

Bibliografía

OBJETIVOS DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

- Introducir al alumnado en las características diferenciales de los distintos procesos de análisis de textos producidos en las investigaciones cualitativas.
- Adquirir conocimientos teóricos y prácticos sobre cómo realizar el proceso de análisis de los resultados de una investigación cualitativa.
- Desarrollar un ejemplo práctico de los principales pasos a dar en un análisis sociológico del discurso.

CONCEPTOS CLAVE

- Existe una **multiplicidad de perspectivas teóricas** muy diferentes a la hora de realizar el análisis de las informaciones obtenidas en una investigación cualitativa. No existe una perspectiva ni una modalidad de análisis que se pueda entender como la forma “canónica” de realizar dicho análisis.
- En el ámbito del análisis cualitativo de los textos producidos en una investigación cualitativa, las corrientes de análisis más presentes en el ámbito de las ciencias de la salud son las denominadas: **análisis de contenido, teoría fundamentada, análisis estructural y análisis del discurso**.
- Unos y otros tipos de análisis persiguen diferentes objetivos. En función de los “objetivos” de la investigación serán más pertinentes unos u otros tipos de análisis cualitativo.
- Unos y otros tipos de análisis parten de distintas concepciones sobre el lenguaje. Unas líneas de análisis (análisis de contenido, teoría fundamentada, ciertas versiones del análisis estructural) parten de una concepción más estrecha del lenguaje según la cual la significación de las palabras, de las expresiones vienen dadas por las propias reglas gramaticales y de significación del mismo. Otras líneas de análisis (análisis del discurso y ciertas líneas del denominado análisis estructural) consideran que el sentido del lenguaje procede de su uso social, de la intencionalidad con que es enunciado por unos y otros actores. Para la primera línea de análisis, el lenguaje es más unívoco y transparente, para la segunda el lenguaje es más abierto presentando diversas líneas de sentido y significación en función de los contextos sociales de su uso.

- La primera línea de análisis (análisis de contenido, teoría fundamentada, ciertas versiones del análisis estructural) tiene más protocolizada sus formas de proceder que, en general, consisten en la **descomposición del texto en uno u otro tipo de “unidades elementales” (palabras, frases...) y en su posterior codificación y categorización**. Hasta cierto punto, dichas líneas de análisis, al igual que la ciencia clásica, proceden por el método de descomponer el todo (el texto) en sus partes, en sus unidades más elementales (palabras, frases..). Posteriormente, en un movimiento inverso al anterior, tratan de recomponer un nuevo “todo”, los resultados del análisis, por diversos procedimientos y algoritmos de generalización más o menos formalizados.
- La segunda línea de análisis (análisis del discurso y ciertas líneas del denominado análisis estructural) responde a un procedimiento de análisis más artesanal, más ad hoc en función de los objetivos de cada investigación. Ausencia de una protocolización de dichas pautas de análisis que se acompaña de una aproximación global al texto que se va a analizar. Lejos de descomponer éste en sus posibles unidades elementales, **el análisis del discurso trata de aprehender el sentido global del texto para a partir de dicha comprensión pasar a proceder a análisis más detallados**. El análisis del discurso considera que el todo es más que la suma directa de las partes e inicia su análisis con el intento de comprensión de dicho todo, de la totalidad del texto.
- En el marco de la artesanidad del trabajo de análisis de un texto, el análisis del discurso, el análisis sociológico del discurso sí ha desarrollado toda una serie de tareas y procedimientos de trabajo que pueden ayudar a realizar dicho análisis. Conjunto de procedimientos que ayudan a abordar el análisis de la pluralidad de posibles sentidos que siempre puede tener un texto y que permiten acotar dicha apertura, asignando unos sentidos concretos más plausibles en función de los objetivos concretos de la investigación de que se trate.

ESCENARIO

La Dirección General de Salud Pública de la Comunidad de Madrid se planteó en 1993 (Gil Nebot 2002) diseñar un programa de investigaciones sobre las culturas de la salud existentes en la población madrileña con el objetivo de disponer de una herramienta de trabajo, de un sistema de información que le ayudara a definir y desarrollar sus estrategias y programas de promoción de la salud, de educación para la salud.

La singularidad de esta demanda radicaba en que el citado Sistema de Información, denominado de Indicadores Socioculturales sobre la Salud, se planteaba como un modelo cuyo punto de partida fuese lo que los distintos grupos sociales de madrileños, caracterizados como “biosocioestratos” en las bases teóricas del programa de investigación, pudieran entender por Salud, en lugar de que partiera, como ocurre habitualmente, del análisis de las opiniones y reacciones de los madrileños ante un “sistema de indicadores” definidos previamente y, a priori, por las Autoridades Sanitarias. Planteamiento que rompía con la mayoría de las prácticas al uso en el sistema sanitario sobre el seguimiento de los estados de salud y de enfermedad de la población y que exigía la utilización de una metodología de investigación de carácter cualitativo en la medida que se trataba de recoger y de comprender cómo y cuáles eran las concepciones, las culturas y las representaciones sociales de los distintos grupos de madrileños sobre la salud.¹ Intento de conocimiento y de comprensión que se alejaba totalmente de los objetivos perseguidos por las investigaciones cuantitativas más clásicas en el ámbito de la salud (Setién 1993).

Una segunda exigencia del citado modelo de Indicadores Socioculturales sobre la Salud era que, en la medida de lo posible, sus resultados pudieran traducirse a un estudio cuantitativo de modo que se pudiera realizar una contrastación exterior del modelo y un cierto seguimiento de algunos de los principales resultados del mismo. Segunda exigencia que se tradujo en la posibilidad de formalizar, de algún modo, los resultados de la investigación cualitativa de modo que dicha formalización permitiera el análisis de la evolución en el tiempo de las concepciones y culturas de la salud de la población madrileña. Segunda exigencia que condujo a una línea de análisis que posibilitaba una cierta formalización gráfica de algunos de los principales resultados del mismo en una serie de “mapas” de posiciones de las concepciones sobre la salud de los madrileños. Mapas que admiten la citada contrastación exterior y una comparación con los resultados procedentes de los datos de encuestas elaborados a partir de análisis multivariantes del tipo de análisis no métricos y de escalas multidimensionales.

¹ La definición de “biosocioestrato” y el planteamiento general de la investigación pueden leerse en la monografía nº 32 de la citada colección de Documentos Técnicos de Salud Pública de la Comunidad de Madrid.

En el marco de esta iniciativa, en 1993 se realizó la primera investigación en las mujeres madrileñas con el objetivo específico de conocer, analizar y comprender las posibles concepciones sobre la salud que tuvieran dichas mujeres con el doble objetivo de poder estudiar la evolución en el tiempo de dichas concepciones (Conde F. y Gabriel C. 2002) y, en segundo lugar y no menos importante, para obtener pautas para la acción a la hora de diseñar programas y modos de intervención acordes con las citadas concepciones femeninas sobre la salud.

El ejemplo de análisis que vamos a seguir en esta Unidad Didáctica está extraído de uno de los grupos que se realizó en el marco de dicha investigación. Ejemplo particularmente apropiado para esta unidad didáctica desde un doble punto de vista:

- El ejemplo del grupo de mujeres que vamos a considerar, en la medida que está publicado en la citada colección de Documentos Técnicos, puede inscribirse en un modelo más general de análisis del conjunto de grupos realizados, de presentación de los resultados del mismo.
- El ejemplo utilizado no sólo puede permitir mejorar la comprensión de las citadas concepciones sobre la salud de las mujeres por parte de los propios lectores de esta unidad didáctica, sino que también puede ayudar a ejemplificar la importancia de un elemento central en la investigación cualitativa como es el contexto de producción de los discursos a la hora de realizar y de analizar la investigación cualitativa basada en los grupos de discusión.

CUESTIONES PARA LA DISCUSION

- ¿Es cierto que los sistemas de información sanitaria descansan sobre un sistema de indicadores cuantitativos definidos, a priori, por las autoridades sanitarias?
- ¿El objetivo perseguido con el diseño del sistema de información del sistema de indicadores socioculturales sobre la salud requería de una metodología cualitativa para su puesta en marcha?
- ¿El intento de comprensión de las concepciones sociales sobre la salud de unos u otros grupos sociales, requieren de la puesta en marcha de unas investigaciones cualitativas?
- ¿Por qué los grupos de discusión constituyen la práctica de investigación cualitativa más apropiada para acercarse a las concepciones y representaciones sociales sobre la salud?
- ¿No hubiera sido más lógico decir a los asistentes a los grupos de discusión que se trataba de realizar un estudio sobre la salud, en lugar de hacer un estudio más amplio sobre el qué se entiende por bienestar, por calidad de vida, por estar bien, por salud?

DESARROLLO DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

1. La pluralidad de líneas de análisis cualitativo

Una primera cuestión que interesa señalar sobre el conjunto de prácticas de investigación que habitualmente englobamos bajo la denominación de análisis cualitativo es la **multiplicidad de teorías, de modelos y de métodos existentes** a este respecto. Tal como ha señalado Carlos Calderón en estas mismas unidades didácticas y tal como vienen subrayando los más diversos autores (ver la más reciente reflexión de este tema en el ámbito de la salud Amezcua M. y Gálvez Toro A. 2002), existe una amplia multiplicidad de teorías y de modelos y una no menos amplia modalidad de clasificación de las distintas aproximaciones cualitativas a la hora de abordar el proceso de análisis de los resultados de este tipo de investigaciones.

Así, por ejemplo, J.W. Creswell (1998) señala la existencia de cinco grandes “tradiciones” en la investigación cualitativa entre las que destaca el análisis biográfico, la aproximación fenomenológica, la denominada teoría fundamentada, la aproximación etnográfica y el estudio de casos. Conjunto diferenciado de corrientes teóricas que abordan el análisis de la investigación cualitativa de forma muy distinta, tal como se apunta brevemente en la **Tabla 1** extraída de la obra del citado autor.

Entre nosotros, autores como L. Iñiguez (1999), subrayan cuatro corrientes principales en el ámbito de la salud como son la “investigación-acción participante”, la “etnografía”, la “teoría fundamentada” y el “análisis del discurso”.

Desde otra perspectiva, muchos autores subrayan la importancia de las denominadas Ciencias Sociales en el desarrollo de estas prácticas de investigación en el ámbito de la salud, mientras que por mi parte (Conde F, 2002) he tratado de subrayar cómo la “mirada cualitativa” es una mirada específica y constitutiva del quehacer médico y sanitario desde la época más remota del conjunto de prácticas y de quehaceres de lo que hoy denominamos “medicina”.

Existen, por tanto, muchas y múltiples formas de aproximación y de intento de clasificación de lo que podemos llamar investigación cualitativa y de las consecuentes líneas de análisis de los resultados de estas investigaciones. Prácticamente existen tantas líneas de análisis como perspectivas teóricas a la hora de abordar el proceso de análisis en la investigación cualitativa. En este sentido, más allá de que en esta unidad didáctica nos centremos en la presentación de una modalidad concreta del análisis de los textos producidos en una investigación cualitativa basada en grupos de discusión y con el objetivo de conocer las culturas

sobre la salud, las representaciones sociales sobre la salud de las mujeres madrileñas, sólo cabe defender la necesidad del **“pluralismo metodológico”** (Beltrán M.1986, Abril G.1995) y la utilización más adecuada de una u otra perspectiva de análisis en función de los objetivos concretos de la investigación que se esté realizando.

Tabla 1. Dimensiones para la comparación de cinco tradiciones de investigación cualitativa

DIMENSIÓN	BIOGRAFÍA	FENOMENOLOGÍA	TEORÍA FUNDAMENTADA	ETNOGRAFÍA	ESTUDIO DE CASOS
OBJETIVO	EXPLORACIÓN DE LA VIDA DE UN INDIVIDUO	COMPRESIÓN DE LA ESENCIA DE EXPERIENCIAS RELATIVAS A UN FENÓMENO	DESARROLLO DE UNA TEORÍA FUNDADA EN LOS DATOS PROCEDENTES DEL TRABAJO DE CAMPO	DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE UN GRUPO SOCIO-CULTURAL	DESARROLLO DE UN ANÁLISIS EN PROFUNDIDAD DE UN CASO PARTICULAR O DE MÚLTIPLES CASOS
ORIGEN DE LA DISCIPLINA	-ANTROPOLOGÍA -LITERATURA -HISTORIA -PSICOLOGÍA -SOCIOLOGÍA	-FILOSOFÍA, SOCIOLOGÍA, PSICOLOGÍA	-SOCIOLOGÍA	-ANTROPOLOGÍA CULTURAL -SOCIOLOGÍA	-CIENCIAS POLÍTICAS, SOCIOLOGÍA, EVALUACIÓN, ESTUDIOS URBANOS Y OTRAS CIENCIAS SOCIALES
RECOGIDA DE DATOS	-PRINCIPALMENTE ENTREVISTAS Y DOCUMENTOS	-ENTREVISTAS DE LARGA DURACIÓN CON HASTA 10 PERSONAS	-ENTREVISTAS A 20-30 INDIVIDUOS PARA “SATURAR” LAS CATEGORÍAS Y DETALLAR UNA TEORÍA	- PRINCIPALMENTE OBSERVACIONES Y ENTREVISTAS, CON “ARTEFACTOS” ADICIONALES DURANTE UN PERÍODO DE CAMPO PROLONGADO (DE 6 A 12 MESES)	-MÚLTIPLES FUENTES DOCUMENTALES, REGISTROS DE ARCHIVOS, ENTREVISTAS, OBSERVACIONES, “ARTEFACTOS” FÍSICOS
ANÁLISIS DE DATOS	-HISTORIAS -EPIFANÍAS -CONTENIDO HISTÓRICO	-AFIRMACIONES -SIGNIFICADOS -TEMAS SIGNIFICATIVOS -DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA EXPERIENCIA	-CODIFICACIÓN ABIERTA -CODIFICACIÓN AXIAL -CODIFICACIÓN SELECTIVA -MATRIZ CONDICIONAL	-DESCRIPCIÓN -ANÁLISIS -INTERPRETACIÓN	-DESCRIPCIÓN -TEMAS -AFIRMACIONES
FORMA NARRATIVA	-CUADRO/ RETRATO DETALLADO DE LA VIDA DE UN INDIVIDUO	-DESCRIPCIÓN DE LA ESENCIA DE UNA EXPERIENCIA	-TEORÍA O MODELO TEÓRICO	-DESCRIPCIÓN DE LA CONDUCTA CULTURAL DE UN GRUPO O DE UN INDIVIDUO	-ESTUDIO EN PROFUNDIDAD DE UNO O VARIOS CASOS

2. Las principales líneas de aproximación a los análisis de los textos

La investigación cualitativa, tal y como se ha señalado en las Unidades precedentes, puede trabajar con métodos de trabajo, con prácticas y técnicas de investigación muy distintas y, por tanto, puede tener como punto de partida materiales empíricos muy diferentes: apuntes de campo, fotografías, material de video, dibujos (Conde F. 2001), textos literarios, textos periodísticos, cartas, textos transcritos de alguna entrevista o reunión de grupo y así un largo etcétera de materiales.

El trabajo que vamos a desarrollar en esta Unidad se centra en lo que podríamos denominar, de forma general, una **línea de análisis de los textos producidos en una investigación realizada con grupos de discusión, grupos triangulares y/o entrevistas.**

Como es sabido y se desarrolla en otras unidades didácticas, las citadas entrevistas y/o grupos son transcritos en su máxima literalidad y dicha transcripción configura el texto, los textos de base sobre los que se realiza el análisis cualitativo. Por tanto, cuando en esta Unidad hablamos del análisis en la investigación cualitativa nos estamos refiriendo concretamente al análisis de este tipo de textos producidos en una investigación concreta, realizada para cubrir unos objetivos particulares y desarrollada a partir de las citadas prácticas de investigación.

Dicha línea de análisis cualitativo de textos producidos en una investigación “ad hoc”, con objetivos muy específicos, y que presenta un grado de apertura en un cierto sentido, y de concreción en otro, se distingue de otras líneas de análisis de textos más conocidas en el ámbito teórico y universitario, como puedan ser las líneas de trabajo conocidas como “análisis crítico del discurso” en los medios de comunicación o las también muy conocidas líneas de análisis estructural de los textos literarios (van Dijk T.A. 2000).

- a) En primer lugar, **los textos de las investigaciones son más abiertos y más plurales** que los habituales textos periodísticos y/o literarios en los que se basan una gran parte de los desarrollos teóricos de la disciplina denominada “análisis del discurso”. Mientras los textos periodísticos y/o literarios responden a una cierta codificación como tal género literario, **los textos de una investigación responden a la transcripción de una conversación mantenida por un conjunto de sujetos**, de una conversación “oral” que mantiene y evidencia las características de cualquier conversación: circunloquios, aparentes errores expresivos, lapsus, repeticiones, etc.²

Primera diferencia que se expresa, por ejemplo, en relación con el grado de formalización de sus respectivas líneas de análisis. Así, mientras existen formalizados muchos procedimientos de análisis de los textos literarios y periodísticos, de estos géneros discursivos más codificados, como los que puedan proponer autores como T.A van Dijk (2000) u otras corrientes más relacionadas con el análisis lingüístico y estructural de los textos, como pueden ser los casos a W.Propp o de A.Greimas (1976), no ocurre lo mismo con los textos más abiertos y menos codificados procedentes de las investigaciones cualitativas más concretas. Investigaciones que al ser más “ad hoc” requieren también de procedimientos más concretos y ad hoc de sus líneas de análisis.

El resultado de todo ello en el caso de la investigación cualitativa es que mientras los procedimientos de diseño, de muestreo, de cómo coordinar un grupo de discusión o de desarrollar una entrevista son conocidos y están relativamente protocolizados, los procedimientos de análisis de las investigaciones cualitativas tienden a ser percibidos como una especie de “caja negra” que muy pocas veces se describe por los investigadores, constituyendo, tal y como subrayan M. Amezcua y Gálvez Toro (2002), “*el lado oscuro*” de la investigación cualitativa. Existiendo en España y en otros

² Esta diferencia entre uno y otro tipo de textos conlleva que el concepto de “*redundancia*”, originado en el análisis de los textos literarios y utilizado por muchos investigadores como criterio de diseño de las propias investigaciones cualitativas, sea tan sólo parcialmente aplicable en este segundo caso.

países una rica tradición de investigación cualitativa que ha dado obras de gran relevancia teórica, pero de difícil acceso para los no iniciados en la misma (Ibáñez J.1979, Ortí A. 1986, Delgado J.M y Gutiérrez J. 1995, Alonso L.E. 1998), los métodos, los procedimientos de análisis están todavía muy poco formalizados³ generando, de esta forma, una mayor inseguridad entre las personas que se inician en este tipo de investigación e incrementando la imagen de “subjetividad” con la que habitualmente es asociada la investigación cualitativa.

- b) Si los textos de la investigación cualitativa presentan un mayor grado de apertura que los más codificados estilos literarios y periodísticos, también resultan ser **más concretos, más específicos y, en cierta medida, más cerrados** que los textos literarios y periodísticos **en la medida que se producen y se elaboran con un objetivo específico determinado**, con el objetivo que persigue la investigación y que se traduce en el tema de conversación, en los contenidos de la conversación que se propone a los entrevistados. Mayor grado de concreción y, sobre todo, intencionalidad práctica, pragmática de la conversación que diferencia claramente este tipo de conversación que los textos de una obra literaria, por ejemplo, de intencionalidad artística más abierta, como nos recordaba Umberto Eco.

En este sentido, si organizáramos los textos periodísticos, literarios y los producidos en una investigación cualitativa en relación con dos dimensiones básicas de los mismos: 1) el grado de cristalización, de codificación de su estructura en función de cada género del que se trate, y 2) los contenidos concretos, las temáticas particulares abordadas en uno y otro tipo de textos, observaríamos que, hasta cierto punto, se caracterizarían de forma prácticamente inversa en relación con ambas dimensiones. El género literario y el periodístico están más codificados como género (titulares, subtítulos...) pero son más abiertos en cuanto a los contenidos posibles que abordan. Los textos de una investigación están menos codificados como género y, sin embargo, son más concretos y específicos, tienen una intencionalidad práctica más clara en la elaboración de sus contenidos.

Diferencias que hay que tener en cuenta ya que muchas de las teorías en las que se sustenta los denominados “análisis de los textos”, el propio “análisis del discurso” han nacido del estudio de estos géneros más codificados y han creado un conjunto de conceptos válidos para estos géneros que, sin embargo, puede resultar aventurado trasponer sin crítica, o sin reflexión alguna, al análisis de los textos procedentes de una investigación cualitativa.

³ Existe un fuerte debate a este respecto en el ámbito de ciertas corrientes del análisis cualitativo. Para algunas de estas corrientes, la artesanidad del trabajo, su carácter de ad hoc en función de los objetivos de cada investigación, dificultarían, cuando no impedirían directamente, la formalización más estandar de sus resultados, tal como puede hacerse en otras líneas de análisis cuantitativo.

3. Las principales líneas de aproximación a los análisis de los textos producidos en una investigación cualitativa.

En el marco de una corriente de investigación cualitativa fundada hace varias decenas de años por Jesús Ibáñez, Alfonso Ortí, Angel de Lucas y otros investigadores menos conocidos⁴, corriente que viene realizando investigaciones cualitativas en los más diversos ámbitos de la vida social, entre ellos el de la salud, desde la década de los años 60 del siglo pasado, se vienen diferenciando entre tres líneas de análisis de los textos producidos en el transcurso de una investigación cualitativa: **la correspondiente al nivel “informativa/cuantitativa”** de los textos, **la asociada al nivel “estructural/textual”** de los mismos y, por último, **la vinculada al nivel “social/hermeneútica”** (Alonso L.E. 1998). Distintas líneas de análisis de los textos que habitualmente se vienen denominando como de **“análisis de contenido”**, de **“análisis lingüístico o estructural”** y de **análisis “sociológico” de los textos**. Distintas líneas de análisis que harían un énfasis diferencial en cada una de las tres dimensiones básicas y más reconocidas del lenguaje: las dimensiones *“sintáctica”*, *“semántica”* y *“pragmática”* del mismo. Distintas grandes líneas de análisis que, a su vez, presentan muchas y muy diversas líneas de trabajo, de subdivisiones internas, tal como puede observarse en Muchielli (2001).

En cierto modo y aunque existen muchas discrepancias entre unas y otras líneas teóricas entre lo que se puede denominar “textos” y “discursos”, entre “informaciones” de los textos y “estructuras” de los mismos (van Dijk T.A 2000), cabría señalar de acuerdo a una amplia corriente de autores que el **“análisis de contenido”** se inscribiría en una línea de trabajo que analiza cierto tipo de “informaciones” existentes en los textos sin llegar a analizar lo que se entiende mayoritariamente por “discursos” presentes en un texto, mientras que el **“análisis estructural”**, desde una perspectiva, y el **“análisis sociológico”**, desde otra, no sólo analizarían las informaciones contenidas en un texto/s sino que también tratarían de poner de manifiesto el/los posibles discursos subyacentes en dichos textos.

En este marco y en el contexto de esta unidad didáctica vamos a entender por **“texto”** a la **literalidad de la transcripción** de una entrevista, de una reunión de grupo, es decir, vamos a denominar como “texto” a la transcripción literal de lo que, en bastantes ocasiones, se denomina “discurso” en el lenguaje cotidiano: el discurso de los políticos, el discurso de los participantes en las reuniones de grupo, etc.

Asimismo, vamos a denominar como **“discurso”** a una **elaboración teórica realizada por el investigador a partir del análisis de dichos textos** y que pretende dar cuenta, como dice van Dijk (2000) a *“quién utiliza el lenguaje, cómo lo utiliza, por qué y*

⁴ . La citada corriente se viene adscribiendo de forma general a lo que se podría denominar como “sociología crítica”. En A. Peinado (2002) puede leerse una breve aproximación a esta corriente de análisis de fuerte presencia e influencia en las Ciencias Sociales en España.

cuándo lo hace” y, añadiríamos por nuestro lado, “para qué” lo hace. Concepción del discurso que conlleva analizar sus componentes, cómo se ordenan y se estructuran, cómo se combinan y se diferencian, a qué orden responden, qué relación guardan con el contexto social, con los propios entrevistados en la investigación, etc.

En esta diferenciación, **el “texto” es el material empírico producido en la investigación, y el “discurso” es la construcción teórica elaborada a partir de la investigación.** Mientras el “texto” está atravesado, dicho, producido por varios “discursos” que se entretajan en el mismo en el magma de la interacción verbal, de la conversación, el discurso responde a una elaboración teórica más abstracta que trata de delimitar y construir de forma más pura, y sin mezclas procedentes de otros discursos, las características más específicas, el orden y la estructura que corresponde, por ejemplo, a lo que podríamos llamar discurso “biomédico” sobre la salud, discurso “holístico” sobre la salud, etc, etc.

La línea de trabajo que vamos a presentar en esta unidad didáctica responde a esta línea de aproximación a la investigación cualitativa que trata de poner de manifiesto los posibles “discursos” (más teóricos, más estructurados) que dan cuenta de los textos (más empíricos, más abiertos) producidos a lo largo de la investigación.

4. Los análisis de contenido

El denominado “análisis de contenido” constituye la aproximación que se corresponde con el nivel informacional/cuantitativo del análisis de los textos producidos en una investigación cualitativa y, en general, del análisis de cualquier tipo de textos. Como hemos señalado anteriormente, muchos autores (Alonso L.E. 1998, Muchielli A. 2001) consideran que el “análisis de contenido” no constituye propiamente un tipo de “análisis del discurso” sino más bien una línea de análisis de ciertos niveles de la información existente en cualquier texto y que, desde dicho punto de vista, habría que considerar “el análisis de contenido” como un tipo de análisis de la “información”, más que como una modalidad de “análisis del discurso”.

En el lenguaje existe, como es sabido, muchos y muy diferentes planos de significación, de juego entre los términos utilizados, entre los denominados significantes y los posibles significados asociados a los mismos. De hecho, existen muchos tipos y géneros del lenguaje que se podrían clasificar en función de que el juego significante/significado estuviese más o menos unívocamente determinado. Podría concebirse, incluso, la existencia de un cierto gradiente en estos tipos de géneros del lenguaje que irían, en un extremo, del lenguaje científico en el que la citada relación es unívoca, al lenguaje poético, en el otro extremo, en que a citada relación es muy abierta y dónde, incluso, con el uso de las metáforas y otras figuras retóricas, se pretende disociar las relaciones más habituales y codificadas entre los significantes y los significados y abrir nuevos y más libres campos de asociaciones, nuevos sentidos a dichas relaciones.

En este contexto, **el “análisis de contenido” sería el nivel de aproximación a los textos que trabaja sobre la dimensión más denotativa y manifiesta de los mismos**, sin realizar una aproximación más elaborada ni a las posibles estructuras subyacentes en los mismos, ni al posible juego de asociaciones, de connotaciones, de pluralidad de significados que queda deducir del juego de las expresiones más significantes. Análisis de contenido más descriptivo que suele partir de una unidad de análisis elemental denominada **“unidad de registro”** (ya sea una palabra, un tema, un personaje, un símbolo determinado, etc) y que debe satisfacer toda una serie de condiciones para garantizar su calidad.

En primer lugar, como “unidad de registro” el investigador debe seleccionar, como señala A. López Aranguren (1986), *“la mínima porción del contenido que el investigador aísla y separa por aparecer allí uno de los símbolos, palabras clave, slogans o temas que el investigador considera significativos”*. En segundo lugar, como señala R. Muchielli (1988), el análisis de contenido debe ser *“objetivo, exhaustivo, metódico, cuantitativo”* y debe versar sobre el *“contenido manifiesto”* excluyendo taxativamente cualquier otro tipo de dimensión del lenguaje. Si bien hay autores y corrientes de investigadores que, como subraya A.López Aranguren (1986), abren el análisis de contenido al análisis cualitativo y no sólo cuantitativo y al análisis del contenido latente de la comunicación y no sólo de su contenido manifiesto, el análisis de contenido sigue siendo básicamente una herramienta de análisis de las dimensiones más denotativas de los textos a partir de la frecuencia de la aparición de unos determinados términos, de unas determinadas expresiones.

El análisis de contenido conlleva todo un conjunto de operaciones de creación de “categorías”, de “codificación” y de “clasificación” de las mismas, es decir, de descomposición del texto en sus unidades mínimas de “registro” y de posterior recomposición de las mismas en las nuevas “categorías” creadas en el análisis. Creación de “categorías” en la codificación que, como subraya A López Aranguren (1986) debería cumplir unos requisitos mínimos como es el realizarse en función de los objetivos de la investigación, el derivar de un único principio de clasificación, el ser exhaustivas, el ser independientes y el excluirse mutuamente. El análisis de contenido desarrolla un proceso cuya lógica es estrictamente similar a la de cualquier análisis cuantitativo de preguntas abiertas de un cuestionario y a su posterior y posible análisis de correlaciones y de asociaciones, y de forma similar a lo que ocurre en este tipo de análisis, se acaba traduciendo en un recuento de frecuencias de las distintas categorías mencionadas en el texto. Los actuales programas informáticos de creciente utilización entre los investigadores han supuesto herramientas de gran ayuda para el análisis de contenido. De hecho, más de un autor ha propuesto denominar a este tipo de análisis como de “estadística textual”.

En este sentido, como subraya Alonso (1998), el “análisis de contenido” se inscribiría en una operación puramente descriptiva y explicativa en la que la “explicación” no sería *“otra cosa que la generación, por parte del observador, de un sistema de relaciones y correlaciones externas entre las categorías que ha generado el propio sistema de recuento y de medida”* de los textos. Análisis de interés para muchos campos de la actividad profesional en el ámbito de las Ciencias de la Salud, por ejemplo, en el seguimiento de las noticias de los medios de

comunicación, en el análisis de los tópicos más utilizados por los mismos en las noticias sobre las instituciones sanitarias, pero que resulta insuficiente como análisis del discurso y como medio de “comprensión” de las motivaciones, de las razones más de fondo que prescriben, que subyacen en los comportamientos sociales en el ámbito de la salud, por ejemplo, en la realización de unas u otras prácticas de riesgo, o de unos u otros comportamientos ante el sistema sanitario.⁵

Un ejemplo positivo de utilización del análisis de contenido lo suministra el informe Quiral⁶, de un uso y conocimiento relativamente amplio en los medios profesionales de la salud. Informe que realiza un seguimiento de las noticias de la salud en el medio de la prensa escrita en nuestro país y ofrece dichos resultados en diversos textos y estudios anuales. Así, por ejemplo, en el análisis de los textos periodísticos del año 2000, en el citado informe se recogían los datos de las **Tablas 2 y 3** sobre las noticias aparecidas en los distintos periódicos de mayor circulación nacional. Datos recogidos a partir de la codificación de los contenidos de las distintas noticias de prensa y agrupados, entre otras modalidades de codificación que no vamos a presentar en estas páginas, en función de la “especialidad” sanitaria abordada y de la temática tratada en las mismas.

Dichas tablas permiten, por ejemplo, realizar un análisis de las preocupaciones mediáticas en el ámbito de la salud, que posibilitan analizar la preocupación mediática por las crisis de salud pública, como pudo ser el tema de las vacas locas, etc.

Tabla 2. Areas temáticas, distribuidas por especialidad médica, que dan lugar a un número mayor de textos en el año 2000

Especialidad	Nº de textos
✓ Enfermedades infecciosas	1058
✓ Gestión sanitaria	1054
✓ Medicina preventiva y salud pública	1002
✓ Genética	744
✓ Toxicología	371
✓ Oncología	322
✓ Nutrición	263
✓ Neurología	235
✓ Farmacología clínica	205
✓ Psiquiatría	174
✓ Ginecología	173
✓ Psicología	162
✓ Cardiología	138
✓ Oftalmología	101
✓ Pediatría	94
TOTAL	6096

⁵ En la varias veces citada Colección de Documentos Técnicos de la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid pueden leerse varias monografías destinadas al análisis cualitativo de varias de las citadas prácticas de riesgo en el consumo de tabaco, del alcohol, en las relaciones sexuales, en la alimentación, etc.

⁶ Para consultar estos informes y otras actividades de esta Fundación, ver www.quiral.org

Tabla 3. Tópicos más destacados en las noticias del año 2000

Especialidad	Nº de textos
✓ Vacas locas	650
✓ Listas de espera	448
✓ Enfermedades infecciosas	423
✓ Fármacos	408
✓ Sida	342
✓ Tabaco	328
✓ Alimentación	317
✓ Genoma humano	310
✓ Atención sanitaria	264
✓ Investigación	263
✓ Cáncer	256
✓ Drogas	237
✓ Colectivo sanitario	230
TOTAL	4476

5. La teoría fundamentada.

En los últimos años y en ciertos sectores de profesionales sanitarios que realizan investigación cualitativa está desarrollándose una línea de análisis cualitativo derivada de la denominada “teoría fundamentada”, de origen anglosajón y teorizada inicialmente por Glaser y A.Strauss. Línea de análisis que con una elaboración teórica más compleja y sofisticada que el abordaje del análisis de contenido más tradicional, entre ellas la de **construir una cierta teoría a partir de la propia investigación empírica**, compartiría con dicho tipo de análisis una gran parte de sus presupuestos y del conjunto de operaciones prácticas que plantea como instrumentos sistemáticos de análisis de los “datos” procedentes de la investigación. En mi opinión, el análisis de contenido y la teoría fundamentada (en el caso del análisis de los textos, no en el caso de otro tipo de análisis de datos procedentes de la investigación) comparten similares problemáticas de creación de categorías, de su codificación y clasificación más allá que el análisis de contenido se reduzca a la dimensión estrictamente descriptiva del mismo y la teoría fundamentada intente construir una hipótesis teórica más elaborada.

De forma similar a lo que ocurre con la línea de trabajo del “análisis de contenido”, cabe pensar que el actual desarrollo de la línea de trabajo derivada de la “teoría fundamentada” podría ser explicada por el mayor nivel de protocolización de los procedimientos de codificación, de creación de categorías, en relación con otros modelos teóricos menos formalizados, y por la creciente utilización entre los investigadores de los distintos tipos de programas informáticos de análisis de textos. Programas que son más compatibles con dicha orientación teórica que con otros procedimientos más abiertos y menos sistematizados del análisis del discurso. De hecho, como señalan Amezcua y Galvez (2002) es cada día más frecuente que en

los artículos enviados a las revistas científicas se denomine como método de análisis cualitativo el propio nombre del programa estadístico utilizado para el análisis de los textos, más que la aproximación teórica y metodológica que ha presidido dicho análisis.

Una tercera razón explicativa de este auge de la teoría fundamentada en el ámbito de los profesionales sanitarios sería la de la inscripción de dicha teoría y de sus principales procedimientos de análisis en el marco de las denominadas “ciencias clásicas”, en las que se han formado la totalidad de los profesionales sanitarios y una gran parte de los profesionales que practican la investigación en este campo. Ambas aproximaciones, la teoría fundamentada y las ciencias clásicas, parten de los mismos presupuestos: la importancia de las dimensiones sustantivas, “positivas” de los fenómenos sociales (o naturales), más allá de cualquier otro tipo de dimensión (simbólica, cultural, etc) de los mismos, y la importancia de la descomposición del “todo” en sus “partes” constituyentes, en sus unidades más elementales (ya sea el átomo, la célula, el gen, la palabra, etc) como método de reflexión y abordaje del fenómeno investigado. De ahí la eterna búsqueda de las distintas ciencias clásicas de los elementos más simples y sustantivos en los que descomponer un fenómeno.

Tal como subrayan los propios fundadores de esta aproximación teórica (A. Strauss y J. Corbin), el proceso de análisis de la información cualitativa que se deriva de la teoría fundamentada procede mediante el denominado “microanálisis” o análisis “*detallado, línea por línea, necesario al comienzo de un estudio para generar categorías iniciales (con sus propiedades y dimensiones) y para sugerir las relaciones entre ellas*”. En lugar de partir del análisis global del texto, de la intencionalidad y de la significación global del mismo en función de quiénes han producido el texto y del objetivo con que se ha producido, parte del micro-análisis de sus partes más elementales, de sus palabras “línea por línea” para construir los sucesivos pasos del análisis a partir de estas unidades más elementales⁷. De hecho, a la hora de crear las “*categorías*” que permitan una primera clasificación de los resultados de este análisis de “*línea por línea*”, los autores fundadores de la citada teoría aconsejan centrarse en el “*significado*” de la palabra, del texto que estén tratando de categorizar, pensando en la palabra, es decir, en la “*unidad elemental*” del análisis, como algo aislado del contexto general del texto y de su entorno de producción, como algo que tiene un significado unívoco y propio al margen de su contexto de producción, del entorno textual en el que se encuentre, señalando para ello que es necesario pensar en la citada palabra “*en sí misma, como si no (se) hubiera leído el resto del párrafo, aunque en realidad eso sea imposible*” (Strauss y Corbin).

La teoría fundamentada realiza, pues, un proceso de análisis de los textos basados en la descomposición de los mismos en sus unidades más elementales para luego, en un segundo momento, proceder a una progresiva recomposición de su posible significado a través de los sucesivos momentos de codificación, de conceptualización y de categorización de dichas unidades elementales. Sucesivos

⁷ En la serie de artículos que la revista Atención Primaria dedicó en 1999-2000 a la investigación cualitativa pueden leerse varios artículos que proponen un tipo de análisis cualitativo muy en línea con esta idea de descomponer un “texto” en sus partes más elementales. En particular en J. de Andrés Pizarro (2000).

momentos que pueden entenderse, desde este punto de vista, como un progresivo proceso de abstracción conceptual que permite ir configurando y construyendo el determinado modelo teórico que los investigadores consideren más adecuado para dar cuenta de los objetivos de su investigación. J. de Andres Pizarro (2000), por su parte, señala que *“para iniciar el análisis es preciso ordenar y seleccionar las informaciones obtenidas (que suelen ser muy abundantes) en las entrevistas, discusiones de grupo o las observaciones, basándose en criterios de la relevancia teórica del material para la investigación. Las etapas son segmentación, establecimiento de categorías y codificación”*

En el **proceso de análisis de la teoría fundamentada** los citados autores definen y caracterizan los siguientes pasos: 1) La codificación (abierta y axial), 2) La creación de las categorías, y 3) La definición de las propiedades de las categorías.

1) La codificación

En primer lugar y mediante la **“codificación abierta”** *“los datos se descomponen en partes discretas, se examinan minuciosamente y se comparan en busca de similitudes y diferencias”* (Strauss y Corbin). Así, por ejemplo, en la obra de Eva Johansson (2000) *“Emerging perspectives on tuberculosis and gender in Vietnam”*⁸ que utiliza la teoría fundamentada para la realización de su investigación, una vez transcritas las reuniones de grupos y entrevistas, un equipo de varios investigadores desarrollaron de forma independiente una propuesta de codificación y, posteriormente, consensuaron el listado de códigos recogidos en la **tabla 4** en relación a los contenidos de los textos relativos al *“personal sanitario”*.

Códigos *“abiertos”* con los que se trata de crear una cierta rejilla con el objetivo de *“fracturar”* el texto, como señala E.Johansson , y permitir una clasificación y una comparación de sus diferentes contenidos en función de las categorías que se desarrollarán a partir de esta codificación inicial. Posterior proceso de análisis comparativo que permite identificar *“conceptos”* y descubrir *“en los datos sus propiedades y dimensiones”* (Strauss y Corbin) entendiendo dichos autores por conceptualización aquel proceso que consiste en *“etiquetar”* un fenómeno, que permite identificar con un nombre alguna cuestión, *“acontecimiento, objeto o acción/interacción”* que el investigador ha encontrado como significativo en los datos, en los textos.⁹

En este proceso de propuesta de denominación del concepto, de asignar un nombre particular a dicha etiqueta, los autores aconsejan tener en cuenta el contexto de producción de los textos. Así los autores de la teoría fundamentada aconsejan que *“el nombre o etiqueta debe ser sugerido por el contexto en el que se ubica el acontecimiento”*, entendiendo por contexto *“el trasfondo de condiciones o la*

⁸ Se trata de una investigación que combina una fase cuantitativa y otra cualitativa, planteada a partir de un conjunto de *“grupos focales”* y de *“entrevistas en profundidad”* para abordar la cuestión de la tuberculosis en Vietnam. El análisis cualitativo se realizó mediante una doble aproximación, de análisis de contenido y de un desarrollo particular a partir de la teoría fundamentada.

⁹ Esta asignación de significatividad a un *“dato”* por parte del investigador diferencia radicalmente este tipo de análisis del anteriormente citado como *“análisis de contenido”* en el que el análisis debe ser exhaustivo y la significatividad la produce los propios análisis estadísticos, la frecuencia de la presencia de unas palabras y de las asociaciones entre ellas.

situación en la que el acontecimiento está inmerso” (Strauss y Corbin). Ahora bien, más allá de esta referencia al contexto por “alusiones”, cabría decir, el conjunto de operaciones de análisis que desarrolla la teoría fundamentada responde a una lógica de análisis interno de los textos, que no tiene en cuenta el sentido global de los mismos en función de su contexto de producción, y que procede por las citadas operaciones de descomposición y recomposición de los mismos mediante el conjunto de operaciones de codificación y de categorización que estamos describiendo.

Tabla 4. Algunos códigos abiertos

Códigos relativos al personal sanitario

Larga estancia en el hospital	Casos pulmonares
Tratamiento ambulatorio	Extrapulmonar y género
Incumplimiento	Tuberculosis y género
Automedicación	Extrapulmonar
Coste de la automedicación	Recaída
Distancia	Resistencia
Fallo de la definición	Ocultación
Mejora	Pobreza
Educación continua para el personal	Casos sin recaída
Iniciar la educación continua	Razón de la ocultación
Método del tratamiento	Identidad de los casos de ocultación
Definición del Tratamiento	Fracasos
Inyecciones	Mejora de la ocultación
Medicinas en casa	Interrupción del tratamiento
Concienciación de los pacientes	Tratamiento corto
Reunión del personal	Razón para interrumpirlo
Conocimientos de los pacientes	Tener miedo
Las medicinas son mejores	Distancia
Sin dolor	Ubicación del paciente que interrumpe el tratamiento
Información y comprensión	Domicilio inaccesible
Medicinas gratis	Domicilio desconocido
Número de pacientes	Descubrimiento de caso medio activo
Casos nuevos	Casos nuevos

2) La creación de las categorías

Una vez realizado dicho proceso de codificación, de “etiquetaje” se procede a la creación de las “categorías” que se definen como conceptos más abstractos que agrupan” *“acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que se consideran conceptualmente similares en su naturaleza o relacionados en el significado”* (Strauss y Corbin). En esta dirección y en el caso del estudio de Eva Johansson, el siguiente paso dado fue el tratar de desarrollar las “categorías” a partir de dicha codificación. Categorías que, a modo de ejemplo y en el caso de la toma de contacto, de la relación con el sistema de asistencia sanitaria, adoptaron la forma de la **Tabla 5** en el caso de la denominada, por la autora, categoría 3 en la subcategoría 3c.

Tabla 5. Algunos códigos abiertos y categorías

Categoría 3: Toma de contacto con el sistema de asistencia sanitaria
3C: Toma de contacto con el personal del programa (cómo satisfacer las necesidades individuales / la flexibilidad)
<ul style="list-style-type: none"> - Explicar sólo cuando sea preguntado (P) - Confianza en el programa de Tuberculosis (P) - El interés de los doctores motiva a los pacientes (P) - El personal muestra temores (P) - Ausencia de información (P) - El personal sólo pone inyecciones (P) - Mujeres Médicos para pacientes de género femenino (P) - Remitido o derivado (P) - Medico del Sistema Público (P)

3) La definición de las propiedades de las categorías

Conjunto de categorías, como las propuestas por Eva Johansson, en las que Strauss y Corbin aconsejan delimitar sus “propiedades” y sus posibles subdivisiones en sendas “subcategorías” más particulares. En este sentido, Strauss y Corbin definen como “propiedades” de las categorías a las *“características de una categoría, cuya delineación la define y le da significado”*, definiendo como “subcategorías” a los *“conceptos que pertenecen a una categoría, que le dan claridad adicional y especificidad”* denominando como “codificación axial” al proceso de relacionar las categorías con sus subcategorías *“denominado axial porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones”*. (S y Corbin).

Así, en el caso del estudio de Eva Johansson, las distintas “categorías” construidas son caracterizadas en función de sus posibles propiedades y las posibles dimensiones asociadas a cada una de ellas. Por ejemplo, la categoría de “confianza” de la tabla anterior fue caracterizada tal como se recoge en la **Tabla 6**.

Tabla 6. Propiedades y dimensiones de la categoría confianza

Categorías	Propiedades	Variedad / Dimensiones
Confianza	<ul style="list-style-type: none"> - Nivel - Dirección 	<ul style="list-style-type: none"> - De alto a bajo - Del paciente a la familia al cabeza de familia

A medida en que se lleva a cabo este proceso con todas y cada una de las categorías construidas, se iría configurando el todo a partir de sus partes más elementales, permitiendo finalmente a los investigadores construir un modelo más teórico sobre el objeto de su investigación.

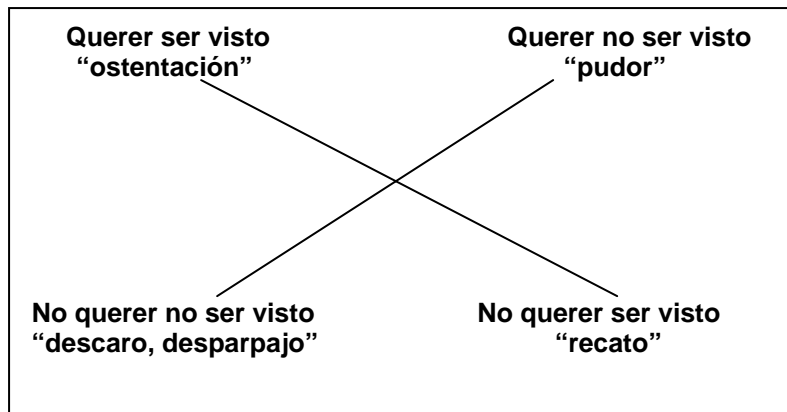
6. El análisis estructural.

La convergencia de la lingüística estructural y de la antropología está en el origen de otra de las líneas de análisis más conocidas y desarrolladas del análisis del discurso: el análisis estructural/textual. Dicho tipo de análisis, denominado habitualmente como análisis del discurso, corresponde más bien, como subraya Alonso (1998), a un tipo de **análisis de la posible lógica y estructura interna existente en un texto**, que a un tipo de análisis que manifieste la relación existente entre el/los discursos existentes en un texto y el contexto social en el que éstos son producidos. De hecho, como señala G. Imbert (1986), una preocupación central de esta línea de análisis cualitativo más estructural es observar, analizar cómo “*el sentido emerge en un texto*” por sí mismo, por lo que podríamos llamar el propio efecto del texto, más que analizar las interacciones de dicho texto en su contexto de producción y cómo el sentido del texto viene dado, precisamente, por la interacción texto/contexto.

Ahora bien, caracterizando el análisis estructural como un tipo de análisis textual no conviene confundirlo con el análisis de contenido, brevemente descrito anteriormente. En este sentido, cabría señalar una diferencia esencial entre el análisis de contenido y el análisis estructural. Mientras el análisis de contenido trabaja con la dimensión más denotativa, más estrictamente significativa del lenguaje, el análisis estructural trabaja con la dimensión connotativa del propio lenguaje, con la posible polisemia del mismo tratando de encontrar las posibles reglas, las posibles relaciones subyacentes en las expresiones significantes. Asimismo, mientras el análisis de contenido se centra en el análisis de la presencia de unas ciertas “palabras”, términos o expresiones, el análisis estructural trata de poner de manifiesto el espacio de las relaciones existentes, la estructura subyacente en un determinado texto.

Diferencias entre el análisis de contenido y el análisis estructural que se expresan, por ejemplo, en que los resultados del primero se presentan bajo la forma de frecuencias, como vimos en el ejemplo citado del informe Quiral, mientras que el análisis estructural utiliza distintas formas de representar, de visualizar el conjunto de relaciones, de asociaciones y de diferencias, de los códigos y de las reglas, de las combinaciones existentes en el conjunto de textos analizados, en definitiva, de visualizar el orden subyacente a los textos.

Por ejemplo, en G. Imbert (1986) podemos observar cómo dicho autor ha utilizado el “cuadrado semiótico” de A. Greimas (1976) en su análisis de lo que podríamos entender los distintos regímenes de visibilidad de los actores políticos.



Mediante la representación de los distintos regímenes de visibilidad del sujeto público el autor desarrollará un análisis sobre las distintas modalidades de presentación pública y de representación de los actores políticos.

En este sentido, el análisis estructural de los textos, análisis que se apoya en los desarrollos de la lingüística de W. Propp, de A.J. Greimas y de otros autores, consistiría esencialmente en un análisis internalista de los mismos con el que se trata de encontrar y de postular el orden lógico subyacente, el modelo lógico interno que organiza y confiere un sentido al conjunto del texto, más allá de la inserción de este texto en un contexto social e histórico determinado. El análisis estructural, según Alonso (1998), procedería, pues, a una doble operación interna en el texto que están inextricablemente unidas como los dos lados de una moneda: descomposición del mismo en unidades mínimas de sentido y, por otro, búsqueda del sistema de relaciones que dan identidad al texto, que organizan el sentido del mismo a partir del juego del conjunto de similitudes, de oposiciones y de diferencias que organizan el sentido del texto. Desde este punto de vista, la tarea del investigador, sería la de encontrar *“el sistema implícito de unidades y reglas que dan cuerpo al relato/texto”*, que organiza su sentido formal. Como subraya A. Muchielli (2001) el análisis estructural *“es un método de análisis de contenido que trata de encontrar en un conjunto de relatos (mitos, cuentos, historias...) una misma trama lógica (o una misma problemática) mostrando que estos relatos imaginarios son revestimientos diferentes de una misma forma (o estructura) que los genera”*. Forma o estructura generadora de los textos que puede adoptar, a veces, las modalidades de relación representadas en el anterior cuadrado semiótico, o que puede adoptar otras modalidades estructurales de relación (el triángulo sémico, por ejemplo) que responden, en todo caso, a modalidades de relación inmanentes al texto que se analiza.

De esta forma, los contenidos sociales, las dimensiones pragmáticas del lenguaje, las relaciones de los textos y los contextos quedan subsumidas en la lógica interna de los textos. O dicho de otra forma, en el análisis estructural prima la búsqueda de la posible lógica interna de los textos, dejando de lado, no considerando ni incorporando al análisis las dimensiones históricas, sociales, personales, etc, que configuran el contexto real de la producción de los textos y que, desde una

perspectiva sociológica, deben ser tenidos en cuenta a la hora de la realización del análisis de los discursos.¹⁰

El análisis de contenido, la teoría fundamentada, el análisis estructural de los textos suministran, pues, un conjunto de herramientas de análisis de los textos producidos en una investigación cualitativa que, sin embargo, no deben ser confundidas con el análisis sociológico de dichos textos. El análisis pragmático y sociológico de dichos textos se sirve de dichas herramientas, caso de que sea necesario, pero va más allá del análisis “internalista” de los mismos introduciendo en el análisis el contexto social, las situaciones concretas de producción de los discursos como uno de los momentos claves, como una de las operaciones y consideraciones esenciales del análisis, como una de las operaciones que posibilita analizar e interpretar el sentido general de un texto. Sentido que nace, como hemos señalado anteriormente, en la interacción del texto con el contexto social de su producción y con los objetivos que han presidido su enunciación. Conjunto de interacciones que el investigador debe poner de manifiesto en sus líneas de análisis y de interpretación de los textos.

7. El análisis sociológico de los textos.

El análisis sociológico de los textos producidos en una investigación cualitativa se preocupa esencialmente de la dimensión pragmática del lenguaje, de la intencionalidad práctica del mismo, de su capacidad de acción, del qué se quiere hacer con lo que se dice, cuando se dice “algo”. El análisis sociológico de los textos trata de encontrar la forma, la estructura que subyace en los mismos, como puede hacer el análisis estructural, y, simultáneamente, trata de inscribir los discursos elaborados a partir de dichos textos en el juego de posiciones sociales, en el espacio denso de las relaciones sociales en las que se insertan los asistentes a los grupos, los sujetos entrevistados en una investigación, al mismo tiempo que trata de poner de manifiesto la intencionalidad pragmática de lo dicho por los entrevistados.

El análisis sociológico de los textos de una investigación cualitativa basada en entrevistas y/o grupos de discusión se diferencia radicalmente de las líneas de análisis de contenido, de la teoría fundamentada y del análisis estructural descrito anteriormente.

➤ **a)** En primer lugar, en el ámbito teórico, el análisis sociológico y estructural-textual conciben de forma muy diferente lo que podríamos denominar el significado y el sentido de un texto. En el análisis estructural, como hemos señalado anteriormente, el significado de los discursos es “interno” a los propios textos, el significado de los discursos está encerrado en el conjunto de las reglas, de las relaciones que pueden establecerse en los textos. En el análisis sociológico como

¹⁰ No hay que olvidar, como dijimos anteriormente, que este tipo de reflexión ha surgido en el análisis de las obras literarias que corresponden a unos ciertos géneros y códigos más estructurados que en el caso de los textos producidos en una investigación cualitativa más ad hoc.

dice P.Ricoeur (1995), el sentido siempre “excede” al texto, es decir, en cualquier texto existe una sobreabundancia de significaciones que sólo se pueden acotar, se pueden delimitar y estabilizar con la ayuda de la doble pinza formada por el contexto concreto de la producción de los discursos en la investigación y por los objetivos de la misma, por los objetivos que han presidido el decir de los entrevistados en la investigación.

Dicha sobreabundancia de significaciones o excedente de sentido, tiene una habitual primera acotación práctica en las dinámicas de grupo, en las entrevistas, cuando una vez planteado el tema de la discusión a los entrevistados, éstos demandan al entrevistador sobre *¿en qué sentido quiere que hablemos del tema?*, es decir, desde qué punto de vista más particular quiere que hablemos del tema propuesto. Pregunta del grupo que el coordinador suele devolver señalando que en “el sentido” que el grupo quiera pues de lo que se trata precisamente en el grupo, en la discusión del grupo es el observar y el analizar cómo cada grupo concreto se aproxima al objeto de la investigación, desde qué perspectiva lo hace y, en esa medida, qué sentido le asigna, qué “excedente de sentido” particular aporta cada grupo al tema de la investigación.

De ahí, por ejemplo, la importancia que tiene en este tipo de análisis sociológico en la investigación cualitativa una coordinación no directiva del grupo que permita observar, precisamente, el contexto espontáneo de aparición de las temáticas centrales de la investigación en el devenir de la conversación grupal. Contexto de aparición de las temáticas más centrales de la investigación que son decisivos para la tarea de comprender desde qué perspectiva se aproxima cada grupo a los objetivos centrales de la investigación, para comprender en qué entorno social, cultural, vivencial, etc, se sitúan los citados objetivos para todos y cada uno de los grupos, de los entrevistados en la investigación. Por ejemplo, en el texto del grupo que vamos a utilizar para la evaluación de esta Unidad, es interesante observar el contexto de partida en el que emerge la problemática de las “antenas” de telefonía móvil. Como puede observarse en la misma página inicial del mismo el citado contexto es el de la diferencia de vida entre el pueblo y la ciudad. Diferencia que, a partir de la mención del automóvil (reforzado por una pequeña intervención del moderador) permite pasar de la vida en el pueblo a la problemática de la contaminación en la ciudad y de dicha problemática a la cuestión central de las “antenas” de telefonía móvil. Contexto inicial que puede darnos pistas muy interesantes para analizar y reflexionar sobre el marco de valores y de formas de vida y de pensamiento a partir del cual el grupo desarrolla su aproximación a la citada problemática de las antenas de telefonía móvil.

La consideración de que el sentido “excede” siempre al texto significa, pues, aproximarse al discurso como una actividad, como un proceso de argumentación, de comunicación, como un diálogo que va constituyendo en su desarrollo el posible “sentido” concreto que se asigna a los objetivos de la investigación, al tema planteado para conversar. Desde este punto de vista, la tarea del análisis sociológico de los textos es buscar, como subraya Alonso (1998), *“el significado contextual (de unos hechos del habla, de un decir concreto) basado en la relación social que se establece y da lugar a un acto de habla”*. Es buscar *“lo que hace y busca la gente cuando utiliza el lenguaje”*, más allá de la posible

significación intrínseca que cupiera deducir desde una análisis formal, estructural del mismo, tal como acabamos de señalar con la cuestión de las antenas de telefonía móvil.

De ahí que, como se señalaba en las anteriores unidades didácticas, el análisis en la investigación cualitativa sea también un proceso que empieza en el momento mismo de realización del trabajo de campo, que se enriquece con las informaciones procedentes del mismo proceso de contactación de los entrevistados y que trata de tener en cuenta esas informaciones a la hora de elaborar el trabajo de análisis de los textos producidos en esa investigación.

➤ **b)** En segundo lugar, dicha doble consideración del análisis estructural y sociológico de los textos, tiene una traducción clara en la práctica del trabajo de análisis. Mientras el conjunto de los denominados análisis de contenido, del análisis fundamentado y del análisis estructural tienen su punto de partida en los elementos simples del texto, sean palabras, frases o verbatims¹¹ para, a partir de ellos, intentar reconstruir el significado más general de los textos, en el análisis sociológico de los discursos sociales se realiza, como apuntaba anteriormente Carlos Calderón, una aproximación “holística” a los mismos en lugar de una aproximación segmentada a partir de sus posibles elementos más simples. El análisis sociológico de los textos se inicia, pues, desde la totalidad del texto, no desde sus posibles partes constituyentes, y es a partir de dicha totalidad cómo se reconstruye y se asigna un sentido particular a los textos concretos, a los verbatims que pueden mejor sintetizar y condensar el sentido general del texto.

Interesa detenerse en este aspecto ya que es uno de los puntos cruciales del análisis y uno de los puntos que más rompe con las rutinas, con las formas de hacer y de pensar de una mayoría de los profesionales sanitarios y, en general, de los practicantes de la investigación cualitativa.

En efecto, como hemos señalado anteriormente, nuestras formas de pensar y de trabajar están ahormadas en una concepción científica clásica que reconstruye la totalidad a partir de los elementos más sencillos que la componen. Sin embargo, estamos menos habituados a reflexionar, a acercarnos “científicamente” al análisis de los fenómenos como tales totalidades, como tales “*fenómenos sociales totales*”, como decía M. Mauss.

Hasta cierto punto no deja de ser una obviedad el señalar cómo, para muchos de nosotros, es una forma “casi” “natural” de proceder en una investigación el descomponer el fenómeno investigado en lo que se podrían considerar sus componentes más elementales. Dicha forma de proceder en el caso que nos ocupa de los análisis de los textos, pasa, por ejemplo, por señalar los “temas” concretos, los contenidos temáticos de los que se habla en una entrevista, en un grupo de discusión. Temas concretos que en el ejemplo que estamos utilizando en nuestra exposición consistiría, por ejemplo, en decir que el grupo de jubilados ha hablado de

¹¹ En el análisis de los textos se viene denominando “verbatims” al segmento de conversación, de texto, seleccionado para ilustrar un determinado significado. “Verbatims” de extensión variable, puede ser una palabra, una frase o un conjunto de ellas que evidencia una especie de “unidad de significado” en el análisis del texto.

la vida en el campo, de los vecinos, de los problemas en Móstoles, de los afectados por cáncer y de otros muchos otros temas que se desarrollan en el resto del grupo¹². Temas, contenidos concretos que, en las líneas de análisis señaladas anteriormente, podrían situarse en el origen de todo un conjunto de procedimientos de “categorización”, de “codificación”, etc, de modo que acabaríamos reconstruyendo la totalidad del texto producido por la citada reunión de jubilados como una especie de puzzle arborescente configurado a partir de los citados fragmentos temáticos.

El análisis sociológico de los discursos parte, sin embargo, de una aproximación opuesta enteramente a la anterior. **Parte de la consideración del texto, de los textos como una totalidad que se ha dicho con una intención pragmática precisa en el seno de una investigación diseñada para cubrir unos ciertos objetivos precisos y para lo que se ha convocado a hablar a unos participantes de un perfil social bien concreto.** Parte de la consideración del texto como una totalidad que ha sido enunciada con una cierta intencionalidad y a partir de ello, de dicha intencionalidad total o gestáltica trata de asignar sentidos parciales, particulares a unos y otros fragmentos del texto. Desde este punto de vista, la forma concreta y práctica de proceder del análisis sociológico de los discursos no es tanto buscar la estructura, el sistema interno de los textos, sino **tratar de reconstruir el sentido, la intencionalidad general del texto** para constituir a partir de dicho sentido más general un corpus de textos, de verbatimims que aclaran e iluminan, que concretan, singularizan y matizan en los distintos ámbitos temáticos y de contenidos dicho sentido más general del texto.

En lugar de concebir el todo como suma directa de las partes, el análisis sociológico de los textos considera que el todo es algo más que la suma de sus partes, que **el todo tiene un sentido propio que va más allá de la suma de los sentidos parciales de sus partes constitutivas y que, por ello, en lugar de ir en el análisis desde las partes al todo, hay que proceder de la forma inversa:** hay que analizar el sentido del todo, hay que elaborar una hipótesis sobre dicho sentido y en base a la misma hay que descender a las partes, para encontrar la significación específica que adoptan dichas partes en la arquitectura general del discurso. A diferencia de las líneas de análisis anteriores que tratan primero de desmenuzar el texto para luego reconstruir su posible significado a partir de la categorización de las piezas del texto, el análisis sociológico, como señala Alonso (1998), trata de *“recoger hechos de habla (de los entrevistados) y constituir con ellos un corpus que adquiere sentido en relación con los usos principales (del lenguaje) que, desde la hipótesis de la investigación, orientan el discurso de los enunciantes”*. Hechos de habla, corpus de textos, de verbatimims de la investigación que tienen sentido no por sí mismos sino por lo que significan en relación con el sentido general del texto, al uso que hacen de los mismos los interlocutores de la investigación.

Antes de pasar al desarrollo de un ejemplo concreto de análisis sociológico de un texto, hemos tratado de recoger en la **Tabla 7** un resumen de las diferencias

¹² En la transcripción completa del grupo se desarrollan muchos otros temas. Hemos preferido concentrarnos en la parte de la misma en la que más se aborda el tema de las antenas para facilitar el trabajo de análisis, sin tener que dedicar un tiempo, siempre escaso, a la lectura del conjunto de la transcripción.

existentes entre el análisis sociológico de los textos producidos en una investigación cualitativa y el resto de líneas de análisis reseñadas previamente.

Tabla 7. Sistema de diferencias entre las distintas líneas de análisis en la investigación cualitativa

A. DE CONTENIDO	A. ESTRUCTURAL	A. SOCIOLÓGICO
- A. sintáctico	- A. semántico	- A. pragmático
- Información	- Texto	- Discurso
- Denotación	- Connotación (reducada)	- Contexto
- Referencia	- Significación	- Sentido
- M. inductivo	- M. deductivo	- M. abductivo
- Descripción	- Explicación	- Comprensión
- Acronía	- Sincronía	- Diacronía

8. El trabajo del análisis sociológico del discurso.

Una vez explicitadas de forma muy general las principales corrientes y líneas de trabajo de análisis de los textos producidos en el seno de una investigación cualitativa, vamos a tratar de desarrollar de forma más minuciosa un ejemplo concreto de cómo se realiza el proceso de trabajo del análisis sociológico de un texto y de cómo, a partir de dicho proceso de análisis, se establecen las bases de construcción de los discursos.

Asimismo y para una mejor comprensión y utilización del texto que presentamos, vamos a distinguir en la exposición, aunque sea algo artificial dicha diferencia, entre lo que podríamos llamar **actividades prácticas** que facilitan el análisis y **procedimientos de análisis** propiamente dichos. Las actividades se refieren al conjunto de tareas que conviene realizar para proceder al análisis, que preparan y allanan el camino del análisis. Los procedimientos se refieren a los procesos de análisis y de trabajo que están en la base de la elaboración de ciertas dimensiones esenciales en el análisis de los textos y en la elaboración de los discursos que dan sentido a dichos textos.

En la medida que entendemos que cada análisis es una tarea concreta y ad hoc en función de cada texto y de cada objetivo concreto de investigación, lo que vamos a presentar es lo que podríamos llamar una metódica de trabajo, un conjunto de prácticas y de procedimientos que ayudan a realizar el análisis más allá de que cada investigador realice con dichos procedimientos un análisis parcialmente diferente en función de sus perspectivas teóricas singulares y de los objetivos concretos de cada investigación.

8.1. Las actividades de preparación del análisis de los textos.

8.1.1. Las tareas inmediatamente posteriores a la realización del grupo de discusión o entrevista.

En la investigación cualitativa que se suele practicar no es habitual el llevar un “diario de campo” (García Jorba 2000) en el que se anotan el conjunto de observaciones que atraviesan el mismo, tal como hacen los antropólogos o los etnólogos. Es aconsejable, sin embargo, tal y como se señaló en la UD 3, llevar un cuaderno de notas en el que se vayan apuntando las diversas incidencias, impresiones e intuiciones que van jalonando el trabajo de campo.

Entre ellas, una actividad práctica muy aconsejable consiste en la realización de un gráfico en el que se trata de reproducir las tensiones y las posibles divisiones que se hayan podido configurar a lo largo de la dinámica de grupo, tal como hemos recogido en el ejemplo de la **Tabla 8**. Asimismo, cada vez que se realice una reunión de grupo, inmediatamente después de la misma, al calor del propio debate y discusión mantenida, conviene realizar un pequeño escrito con las primeras y más iniciales “intuiciones” y conclusiones que hayamos podido obtener del grupo. Tarea aconsejable tanto para los objetivos concretos de cada investigación como para la educación de la propia mirada cualitativa del investigador.

Intuiciones que, en la experiencia de mi trabajo, conviene representar gráficamente en un esquema, como el de la **Tabla 8**, que trate de reproducir, en lo esencial, los siguientes aspectos de la dinámica del grupo.

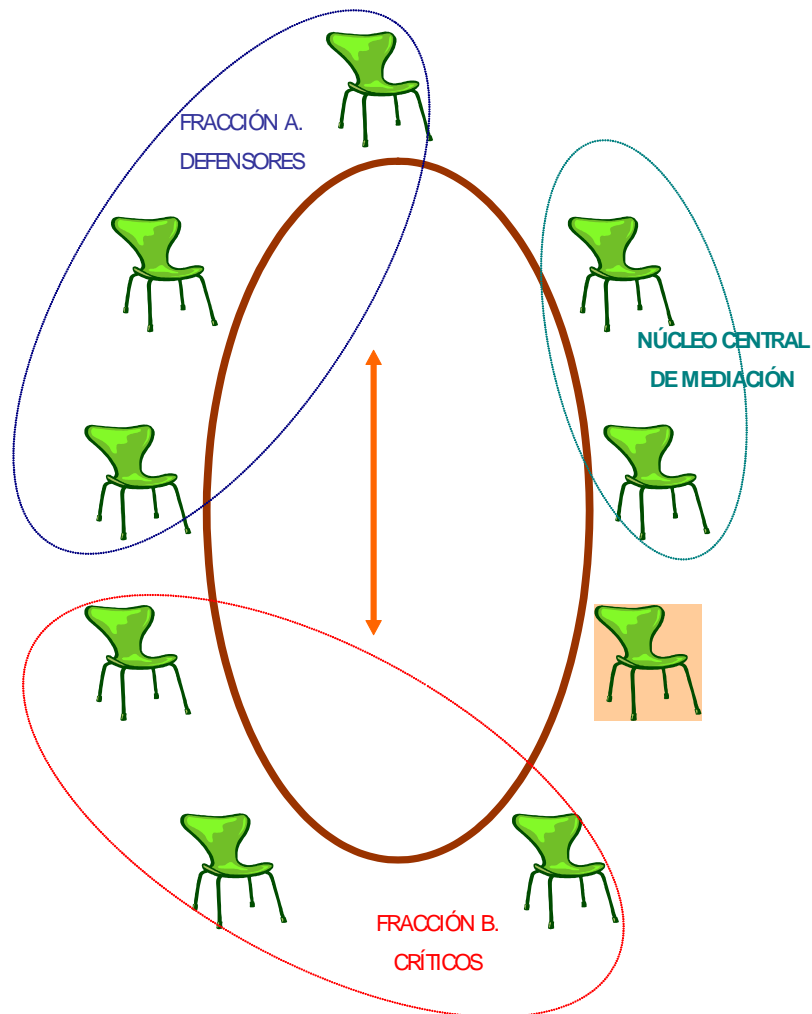
- ✓ Las principales fracciones del grupo con posiciones discursivas diferenciadas. Es decir, el conjunto de asistentes que puedan haber mantenido posiciones distintas en los diferentes temas del debate.
- ✓ El juego de diferencias y de oposiciones que hayan podido producirse entre unas y otras fracciones.
- ✓ Asignar, tentativamente, una primera denominación de cada una de las fracciones en función de lo defendido por la misma.
- ✓ Cuáles han sido las principales líneas de consenso y de diferencias surgidas entre las distintas fracciones, entre las diferentes partes del grupo.

Además del mapa de posiciones y fracciones, conviene anotar en dicho gráfico o en el cuaderno de notas citado, aquellas otras cuestiones que se consideran más relevantes en el grupo:

- ✓ Si la dinámica ha sido tensa, relajada, espontánea, racionalizante, etc.

- ✓ Si los debates han sido vivos, si se llegaba fácilmente a un consenso, si las opiniones circulaban fácilmente de unos a otros asistentes.
- ✓ Los puntos de encuentro (consenso) y de desencuentro y/o conflicto que hayan podido surgir en la dinámica.
- ✓ Los temas más significativos y, sobre todo, los significantes que parezcan más relevantes para el objeto de la investigación.

Tabla 8. Ejemplo de un gráfico de las posiciones grupales, tras la realización de un grupo de discusión



- ✓ Las diferencias más significativas del grupo en relación a otros realizados (caso que no sea el primero).
- ✓ Posibles aspectos de la dinámica (gestos, lapsus, momentos de acaloramiento, etc) que corren el riesgo de olvidarse y de perderse en la transcripción.
- ✓ Todos aquellos otros aspectos del grupo, incluida la fase de la contactación, que se consideran relevantes.
- ✓ El funcionamiento general del impulso inicial y del guión previsto, por si conviene matizarlo o modificarlo en las siguientes reuniones.

La experiencia del trabajo nos señala que en el análisis de los textos producidos en un grupo/s ocupa un lugar esencial lo que podríamos llamar la “dinámica” del grupo, es decir, el clima en el que se ha producido, las tensiones explicitadas, los no dichos, los implícitos, los asentamientos o negativas gestuales, etc, etc, Dinámica del grupo que aparece muy pobremente representada en la transcripción del mismo en la medida en que por buena que sea reproduce lo dicho pero muy difícilmente reproduce el “cómo” se ha dicho, lo cual, como veremos, es clave en el análisis de los textos grupales.¹³

8.1. 2. La transcripción literal de las reuniones.

Se aconseja transcribir, dejando un amplio margen en el texto para poder realizar anotaciones, tal como puede observarse en la transcripción que hemos reproducido al final de este texto.

La transcripción debe ser **literal y lo más fiel posible a la conversación mantenida**, si bien no es necesario identificar las diferentes personas que hablan. El análisis es del grupo, de su dinámica, de la conversación mantenida, de la trama argumental y motivacional que van construyendo, no de las posiciones individuales que lo componen. Sí es conveniente, sin embargo, el identificar varones y mujeres, en caso de ser un grupo mixto para introducir la posible perspectiva de género en el análisis.

Al menos, conviene **releer la transcripción con la grabadora** para ver si hay errores (caso que transcriba otra persona) y así poder subsanar los mismos. Por ejemplo, a veces, los lapsus, los giros expresivos más idiosincráticos se pierden en una mala transcripción cuando, sin embargo, pueden ser fundamentales en el análisis. Es cierto que, a veces, la pérdida de la literalidad no es muy importante para el análisis. Sin embargo, hay otras veces que en la literalidad hay una pista decisiva para la línea del análisis.

Por ejemplo, en una reunión de grupo del estudio que estamos utilizando como “escenario” de la unidad didáctica se produjo el siguiente verbatim a la hora de describir la relación de las mujeres con el médico de cabecera.

“A los médicos nos les gusta que tú vayas ya de lista y sabiendo, “oiga doctora, me ha salido una erupción y tengo tal”. O sea, que tú tienes que ir y decirla, pues, nada, mire Usted... de tonta, tienes que ir lo que tú dices, de tonta y entonces ellos te mandan pues eso. Pero como vayas tú sugiriendo o diciendo...”

- Tienes que ser lo suficientemente inteligente para hacerte la tonta.

- Claro sabes que...

- Es el médico quien tiene que decir lo que uno tiene...

- Claro, claro.

...el médico es el dueño”

¹³ Esta cuestión también hace aconsejable, siempre que sea posible, que el analista participe en las reuniones, sea el propio coordinador de las mismas. Frente a la actual tendencia empresarial de parcelar las tareas en la investigación cualitativa de forma que el coordinador de los grupos no es su analista, es aconsejable mantener la vinculación de las dos figuras en el mismo equipo de personas. Vinculación que enriquece el análisis.

(A. de Casa de 45-55 años. C. Medias Bajas. Madrid).

Además de la inteligencia del texto y de la fina definición de las asimétricas relaciones médico-paciente, el análisis de su literalidad permite observar un cambio de género en la caracterización del médico y del paciente cuando se trata del encuentro inicial y del momento del diagnóstico, del momento en el que se ejerce el “poder médico”, cambio de género: femenino en el primer momento y masculino en el segundo, que refuerza la estructura asimétrica del poder médico “medico/paciente”, con la nueva asimetría “masculino/femenino”. Línea de análisis que hubiera sido imposible si no se hubiera respetado la literalidad exacta de las expresiones pronunciadas.

Más recientemente, en un estudio realizado para analizar los modelos de educación familiar (Conde F.2003), la literalidad de las transcripciones era también decisiva en el análisis ya que los asistentes a los grupos denominaban como “padres” (en plural) el modelo de padres que ejercían un tipo de autoridad democrática y compartida entre ambas figuras de la pareja y, sin embargo, denominaban como “padre” (en singular) cuando se referían al modelo de autoridad más clásica. Diferencias que apuntan claramente a una concepción de la autoridad muy diferencial en uno u otro caso.

8.1. 3. La preparación del trabajo de lectura.

Conviene leer los textos de los grupos y de las entrevistas según un orden preestablecido, el cual permite observar la existencia de una posible diferenciación entre unos y otros grupos facilitando su sistematización. El orden de lectura debe ser elegido por el investigador en función de sus objetivos concretos de trabajo. Ahora bien, en la práctica resulta aconsejable una de las dos siguientes secuencias:

- ✓ Según el diseño de la posición social o de algún otro de los parámetros utilizados para diseñar los grupos. Por ejemplo, de los grupos más jóvenes a los más mayores para observar si en relación con la edad se produce alguna diferenciación significativa entre unos y otros grupos. En función de la posición social, etc.
- ✓ Según la “primera intuición” de las posiciones discursivas explicitadas en las dinámicas de grupo realizadas. Por ejemplo, de los grupos más favorables a los más críticos con una cierta posición central en la investigación. Por el grado de conocimiento y utilización de los sistemas sanitarios si se trata de una investigación sobre la relación con los mismos, etc.

Caso de que no exista dicha intuición, conviene tratar de ir ordenando los textos en la medida que se vayan leyendo, de forma que cada texto de grupo engrane, se relacione de alguna manera con el resto de textos que se van leyendo y así poder ir articulando la lectura de la totalidad de los textos.

8.1.4. La lectura literal del texto.

La lectura literal del texto de un grupo es aparentemente una de las tareas más fáciles y, sin embargo y al mismo tiempo, resulta una de las tareas más difíciles de

realizar como tal ya que para hacerlo hay que superar, a veces, ciertas rutinas de nuestras formas más habituales de lectura y ciertos prejuicios asociados a una mala comprensión de la tarea del análisis cualitativo. Al menos, en mi experiencia, una tarea clave del análisis radica en el trabajo previo de la lectura literal de los textos. Cuando realmente sabemos leer la literalidad de los textos, damos importancia a sus expresiones, no las despreciamos por obvias o sabidas el camino del análisis está muy allanado. La lectura de textos es, ante todo, un trabajo (subrayando esta dimensión) de lectura y de relectura de los mismos que debe superar ciertos errores e insuficiencias habituales:

- ✓ Exige cambiar nuestras fórmulas habituales de lectura. Por ejemplo, en la lectura de una novela se tiende a seguir la trama sin reparar, a veces, en las expresiones utilizadas; en la poesía se dejan resonar las expresiones en su sonoridad plástica; en el ensayo se trata de comprender las tesis del mismo; en la prensa se lee entre líneas, etc. Es decir, cada género literario exige una forma diferente de aproximarse al mismo que nos ha acostumbrado, como lectores, a determinadas formas de leer de las que nos tenemos que desembarazar, en cierto modo, para leer literalmente la transcripción de un texto de una entrevista o grupo de discusión.
- ✓ La lectura literal del texto debe ser “literal”, es decir, exige inicialmente dar a cada expresión igual valor, todas son importantes, sean aparentemente obvias o no lo sean. Quizás el “género” que más se aproxima a este tipo de lectura sea el de la “exégesis” bíblica. Sin embargo, habitualmente se comete el error de despreciar lo aparentemente “obvio”, lo que nos parece más lógico o evidente sobre el tema que estamos investigando, lo que coincide con nuestra propia manera de pensar al respecto. También existe otra tendencia a leer expresiones distintas a las que realmente se han utilizado, sustituyendo, sin darnos cuenta, la expresión literal por otra que nos parece próxima, o que creemos que quiere decir lo mismo. Por último, muchas veces se desprecia la literalidad pensando que el análisis debe encontrar la significación “latente” (expresión muy utilizada en el análisis cualitativo y de resonancias que parecen alejarla de la literalidad de los textos), como si lo latente se expresara en un lugar “oculto” del texto. Uno u otro tipo de errores nos alejan de la literalidad de la lectura cuando dicha tarea es esencial para poder analizar cuáles son las formas lingüísticas utilizadas en el grupo para hablar y aproximarse, para caracterizar los objetivos de la investigación, cuáles son las diversas formas lingüísticas, las declinaciones utilizadas para acercarse a dicho objetivo.
- ✓ Otra cuestión a tener en cuenta en la lectura literal del texto es el posible error de tomar como discurso espontáneo del grupo lo que, a veces, puede responder a una pregunta o intervención del propio moderador. Conviene tener en cuenta lo que responde a la forma más espontánea del desarrollo de la dinámica, de lo que corresponde a una posible respuesta a una intervención del moderador¹⁴.

¹⁴ De ahí la importancia que tiene una moderación de los grupos abierta y no directiva en el caso de realizar una investigación para analizar ciertos discursos sociales. Sin embargo, en una investigación de objetivos más meramente informativos, la moderación puede ser más activa y menos abierta, como suele ocurrir en los casos de los denominados “grupos focales” de orientación más directiva y de fines, en bastantes ocasiones, más meramente informativos.

Por ejemplo, en las investigaciones sobre las representaciones sociales sobre la salud suele ser habitual que los grupos mencionen términos que puedan parecer próximos como “sano”, “salud”, “saludable” u otros más o menos cercanos que, desde una mirada ajena y algo superficial, podemos considerar que forman parte de la misma problemática de la “salud”¹⁵. Sin embargo, el análisis más fino de dichas formas expresivas diferenciales pueden darnos indicaciones que nos indican de forma muy precisa el entorno social de los asistentes a los grupos, la cultura social en la que se bañan, las concepciones que mantienen sobre los temas del debate, su cercanía con formas más tradicionales y/o actuales de entender la salud, etc, etc.

En este sentido, hay que tratar de evitar dichos errores y leer con atención la totalidad del texto, partir de su literalidad y expresividad para poder construir una interpretación del mismo ya que, como nos recuerda P. Ricoeur (1995), la interpretación no consiste en mirar e investigar fuera del texto sino que, por el contrario, la interpretación es *“el trabajo del pensamiento que consiste en descifrar el sentido oculto en el sentido aparente, en desplegar los niveles de significación implicados en la significación literal”*. Tarea que exige un respeto esencial a la literalidad, que exige una lectura de la misma antes de poder pasar a un plano más abstracto de la interpretación ya que, como nos recuerda P.Ricoeur (1995), ésta tarea se despliega a partir de *“los niveles de significación implicados en la significación literal”*.

8.1.5. Las anotaciones al texto.

En la medida que se hace el trabajo de lectura y de relectura del texto, su lectura sugiere asociaciones, hipótesis o simplemente nos parece importante lo que allí se señala. Todo ello conviene ir anotándolo en el texto, subrayándolo, desarrollándolo, etc.

Dichas anotaciones pueden adoptar formas muy diversas. Cada investigador se acaba creando su propio código. Subraya de distinta forma, circula, señala vectores de tensión entre unos y otros verbatims, utiliza colores diferentes, sugiere líneas de análisis o interpretaciones, realiza gráficos, relaciona lo dicho con textos de las páginas anteriores, etc, etc. Lo importante es no dejarse de lado nada por banal que pueda aparecer la citada apreciación. La lectura del texto debe despertar la creatividad en el investigador, la denominada en sociología “imaginación sociológica” que permite pensar hipótesis que tratan de señalar nuevas líneas de trabajo, sugerir cómo los denominados “emergentes” se articulan y/o modifican ciertas ideas preestablecidas, etc. Tareas todas ellas que hay que ir señalando en el texto, más allá de que en un momento de análisis posterior más sistemático, desechemos algunas de dichas intuiciones.

8.1.6. Las primeras intuiciones preanalíticas

¹⁵ Como material adjunto figura una transcripción completa de un grupo de amas de cada de clases medias bajas de Madrid cuya lectura (opcional) puede ayudar a entender algunos de los ejemplos que se desarrollan en la Unidad Didáctica. De dicho texto, hemos extraído el conjunto de materiales concretos para ejemplificar el conjunto de la unidad.

Las citadas tareas pueden llegar a suponer unas primeras “intuiciones preanalíticas” que pueden ayudar a comenzar el trabajo de tejer el texto, de enhebrar un inicio de análisis de las perspectivas discursivas, de las posiciones diferenciales que subyacen en el texto que vamos leyendo. Estas primeras intuiciones son las que ayudan a empezar a conferir un sentido a la totalidad del texto, como señalábamos anteriormente.

La forma habitual de hacerlo, en mi caso, es de tratar de visualizar en gráficos, en ejes, las dimensiones, las posiciones, las tensiones que subyacen en el texto y a partir de ahí formular dichas intuiciones. Ahora bien, más allá de la forma concreta que se adopte y que depende de la formación y la cultura de cada investigador es importante formular dichas intuiciones con voluntad de comprensión de la totalidad del texto.

En mi experiencia, en la formulación de estas primeras intuiciones tienen una gran importancia la combinación del análisis de la **dinámica** del grupo, del recuerdo de cómo dicha dinámica se ha desarrollado, y de la lectura atenta de la **literalidad del texto** y de las sugerencias, de las evocaciones que dicha lectura provoca. Suele ser de la combinación de ambas dimensiones de dónde surgen las citadas intuiciones ejemplificadas, a veces, en la literalidad de un texto que se elige como el ejemplo de máxima condensación de dicha intuición. Por ejemplo, si estuviéramos investigando la relación médico/paciente en Atención Primaria cabría pensar que en el texto reproducido anteriormente se encuentran condensados muchos de los planos que configuran dicha relación. Muy pocas veces, con tan pocas palabras se pueden expresar tantas cosas sobre esa relación y a partir del mismo podemos desarrollar, quizás, toda una línea de trabajo sobre el desarrollo de esa relación asimétrica como constitutiva de dicha relación.

Las citadas intuiciones se producen a la luz de lo que sugiere el texto en la cultura, en la forma de pensar y de mirar del investigador. En este sentido, no hay que tener miedo, todo lo contrario, hay que atreverse a pensar, a intuir, a desarrollar la “imaginación sociológica, intuitiva e interpretativa” sin ningún reparo. Ahora bien, una vez formulada y explicitada la intuición, el análisis del texto/s debe señalarnos si es coherente dicha intuición (y entonces se elabora más conceptualmente) o si no lo es (y entonces se deshecha).

P. Ricoeur (1995) denomina estas primeras intuiciones como “*conjeturas*”, es decir, como intentos de “*configurar el sentido (del texto) como el sentido verbal de un texto*”. Lo que significa para P. Ricoeur “*explicarlo en su totalidad*”.¹⁶

Ahora bien, lo metodológicamente decisivo en la teoría de P. Ricoeur y en nuestra experiencia, es que si bien “*no hay reglas para hacer conjeturas válidas, hay métodos para hacer válidas las conjeturas que hacemos*”, tal como iremos viendo en las páginas posteriores sobre los procedimientos de análisis.

8.1.7. Las primeras relecturas intencionales del texto.

¹⁶ El poeta José Antonio Muñoz Rojas en una entrevista periodística denominaba como “el trillazo de la palabra” a esta intuición que permite aprehender el sentido de una poesía.

En caso de que la lectura del texto sugiera una interpretación, una cierta intuición o conjetura de lo que parece estar en juego en el mismo, lo más adecuado es realizar una segunda lectura “intencional” del texto para observar si el mismo evidencia un “sentido” que, en líneas generales, pueda ser coherente con la primera intuición que hemos acotado, que hemos señalado.

La contrastación de dicha intuición puede basarse en un método que P. Ricoeur denomina de “*índices convergentes*” y que consiste en ver hasta qué punto dicha intuición “organiza” el conjunto del texto y lo hace de modo coherente. El historiador italiano C. Ginzburg habla, en este mismo sentido, del paradigma indiciario. A. Ortí dice que todo el texto debe pasar por el “ojo de la cerradura” de la intuición desarrollada. En mi caso hablo más de la “polarización” del texto a la luz de la citada intuición, es decir, de la lectura de la totalidad del texto a la luz de la citada intuición. Distintas formulaciones que nos indican lo mismo: la **necesidad de analizar la coherencia y la consistencia del conjunto del texto con la citada conjetura interpretativa** y, con ello, la necesidad de releer atentamente el grupo para ver si dicha consistencia se mantiene en su totalidad. Trabajo de nueva relectura que nos señala, una vez más, ese camino de continua ida y vuelta entre los textos y los modelos interpretativos que caracteriza el trabajo de análisis de una investigación cualitativa.

En caso de realizar la citada relectura y demostrarse dicha consistencia, podemos dar un paso más e iniciar una elaboración más sólida de dicha conjetura acudiendo a una u otra perspectiva teórica, a un mayor grado de formalización, etc. Caso que eso no ocurra, es decir, que dicha intuición no sature todo el texto sino sólo una parte del mismo, conviene repensar dicha intuición y generar otro tipo “conjeturas” con las que tratar de realizar el mismo procedimiento que hemos descrito con la primera intuición desechada.

8. 2. Los procedimientos de análisis de los textos.

Una vez descritas las principales actividades particulares que conviene realizar para el análisis de los textos “cualitativos”, vamos a desarrollar en los epígrafes siguientes los que hemos denominado “procedimientos de trabajo” para proceder de forma más sistemática al citado análisis y avanzar en la construcción de los discursos (teóricos) que se expresan en los textos (empíricos). Dicho conjunto de procedimientos debe finalizar en la elaboración de un texto escrito, de un informe de resultados en el que se construye, en el que se da forma al/los discursos analizados en la investigación¹⁷.

8. 2.1. El análisis del discurso conlleva ir de lo general a lo particular.

Tal como venimos repitiendo en el texto, el análisis del discurso significa una tarea de reconstrucción del sentido del texto que exige leerlo, tomarlo e interpretarlo en su “literalidad” y en su “totalidad”. Antes de cualquier tipo de análisis más segmentado más fragmentado de carácter temático, de contenido o de categorías, como suele

¹⁷ Tarea de la escritura que siempre genera una angustia inicial y que sólo se puede resolver “escribiendo”.

ser habitual, la lectura del texto debe dar pie a una intuición primera que debe presidir el análisis. Como señala P. Ricoeur (1995), *“la primera adquisición de la hermenéutica moderna ha sido plantear como regla de proceder (el ir) del todo a las partes y a los detalles”*. En este sentido, el análisis del discurso de unos grupos, de unas entrevistas conlleva y exige una lectura previa¹⁸ de la totalidad de la transcripción para formular unas primeras intuiciones analíticas que, luego, en una posterior relectura, en unas posteriores relecturas, pueden ser confirmadas o rechazadas.

Intuiciones que, en función de la mirada, de la propia capacidad y experiencia del investigador, pueden ser más o menos amplias. Es decir, cada investigador puede desarrollar en función de sus experiencias, de su formación, de su mirada y de sus inquietudes unas u otras intuiciones analíticas en función de los textos del grupo, de los grupos.

Ahora bien, sea cual sea dicha intuición, lo importante es que una vez explicitada la misma, iniciemos toda una tarea de relectura del texto de modo que podamos cotejar, contrastar hasta qué punto dicha intuición da cuenta de la totalidad del texto o, si por el contrario, debemos elaborar otra intuición o preconcepto que de mejor cuenta de la citada totalidad del texto, de sus significaciones más profundas y de sus intencionalidades más diversas. En cierto modo, **una vez expresada dicha intuición debemos rehacer una relectura “ordenada” del texto y analizar hasta qué punto con dicha idea, con dicha intuición damos cuenta de la totalidad del mismo.**

En este sentido, suelen producirse dos tipos de errores relativamente frecuentes:

1) El primero es el pensar que las citadas intuiciones sólo se producen en el marco de elaboraciones teóricas muy sofisticadas y que hay que leer muchos libros, en paralelo al texto de las investigaciones, para que pueda surgir dicha intuición a modo de modelo teórico muy acabado. Es evidente que cuanto más formación y cultura, las intuiciones preanalíticas de las que estamos hablando estarán más desarrolladas. Sin embargo, es falso que haya que realizar dicha tarea paralela de lectura para configurar una intuición de interpretación del texto de la investigación. Más aún, en mi experiencia me he encontrado que para muchos investigadores acudir a dichas lecturas enmascara la verdadera tarea de lectura de los textos de la investigación y retrasa, sine die, la tarea de configurar una primera interpretación global del texto.

2) El segundo error es el de elaborar diversas intuiciones, distintas aproximaciones a un esbozo de interpretación del sentido del texto, de los textos, sin realizar el trabajo de relectura y de contrastación con dicha intuición del conjunto del texto/s producido en la investigación. Ausencia de dicho trabajo que deja en el aire, flotando, dichas intuiciones sin que las mismas acaben de configurarse como el primer paso de un modelo interpretativo más completo y consistente de la totalidad de los textos del grupo/s. En cierto modo, elegir una cierta intuición significa adoptar un punto de vista, una aproximación al texto, al fenómeno investigado, que exige

¹⁸ A veces, con una lectura no surgen dichas intuiciones y hay que desarrollar varias lecturas hasta que se va configurando una cierta intuición, una cierta idea de lo que el grupo quiere decir en este texto.

de un trabajo sistemático, consistente, constante de análisis y de interpretación de hasta qué punto somos capaces de ordenar el conjunto del texto, a partir de dicho punto de vista inicial, necesariamente unilateral, y de asignar, de construir, de elaborar un sentido a la totalidad del mismo a la luz de dicha intuición primera.

8.2.2. Los procedimientos fundamentales en el análisis de un texto para realizar un análisis de discurso.

En mi experiencia existen, al menos, cuatro procedimientos de análisis mínimos que conviene realizar de forma sistemática en un análisis de un texto, en caso de que el objetivo del análisis sea el del análisis del posible discurso/s que ha/n configurado, que se ha/n expresado en dicho texto¹⁹.

Desde una perspectiva temporal, dichos procedimientos se desarrollan de forma parcialmente simultánea, pero a su vez es posible distinguir en su práctica una cierta lógica secuencial:

- ✓ Análisis de las **posiciones discursivas** básicas de los grupos. Intuición de las mismas e ida a los textos para avalarlas, o para transformarlas.
Quién habla, desde qué posición habla.
- ✓ Análisis de las **configuraciones simbólicas** básicas que organizan los textos.
Intuición de las mismas e ida a los textos para avalarlas o para transformarlas.

Cómo se habla, de qué forma se habla, qué es lo que está en juego en lo que se habla, qué se quiere decir con lo que se dice.

- ✓ Análisis de la **configuración semántica** de los discursos. Elaboración de las mismas y trabajo textual intenso para su estructuración sistemática.
De qué se habla, cómo se organiza el habla.
- ✓ **Elaboración del discurso/s**, de un nuevo “texto”, de un informe que da cuenta, que reconstruye los discursos analizados. Trabajo de escritura, de puesta en forma de lo analizado e interpretado.
También en este momento, la propia escritura exige ir a los textos de los grupos.

Procedimientos que hemos tratado de sintetizar en algunas de sus dimensiones más constitutivas y diferenciales en la **Tabla 9**.

8.2.3. La interpretación de las posiciones discursivas.

La tarea de este “momento” del “análisis del discurso” se centra sobre todo en encontrar el lazo de unión entre el contexto histórico y social de los grupos y/o entrevistas, las características particulares del diseño de los grupos (o entrevistas) y los textos concretos producidos por éstos para abordar, para cubrir los temas de conversación que se le han propuesto al grupo como objeto de trabajo. Como señala Alonso (1998), el análisis sociológico de los discursos es “*un análisis pragmático del texto y de la situación social –micro y macro- que lo ha generado*”.

¹⁹ Subrayamos el posible plural de del discursos ya que en texto empírico puede estar configurado a partir de varios discursos que se trata de definir y de caracterizar.

Tabla 9. Cuadro resumen de los procedimientos de análisis del discurso

	ANÁLISIS/ INTERPRETA- CIÓN	REFEREN- CIAS	DIMEN- SIONES DEL LENGUAJE QUE MOVILIZAN	PARA- DIGMA/ SINTAGMA	NIVEL DE ANÁLISIS
POSICIONES DISCURSIVAS	Predomina la interpretación sobre el análisis	Análisis diacrónico y de las relaciones sociales. Contexto de los grupos	La referencial abierta	Predominio de lo paradigmático	Histórico social y Hermenéutico
CONFIGURA- CIÓN SIMBÓLICA	Interpretación y análisis se combinan	Análisis de cómo el contexto se expresa en el texto y cómo éste nombra el contexto	La dimensión abierta y polisémica	Articulación de lo paradigmático y de lo sintagmático	Hermenéutico
CONFIGURA- CIÓN SEMÁNTICA	Predomina el análisis	Análisis de cómo se estructuran los significantes, los temas en los textos	La dimensión más cerrada y unívoca	Predominio de lo sintagmático	Estructural

En cierto modo, con este procedimiento, en este momento del análisis es como si quisiéramos responder a la pregunta ¿en nombre de quién habla el grupo?, ¿quién/es hablan?

Pregunta que señala cómo en el análisis sociológico de los textos lo que interesa son las consideraciones y posiciones grupales y no las individuales²⁰. En el análisis sociológico no interesa seguir lo que puede decir tal o cual asistente, sino la dimensión grupal, social y representacional que puede tener dicho grupo en un contexto social e histórico determinado.

- **¿Cómo investigar, cómo percibir, cómo analizar la citada posición discursiva?.**

En primer lugar, la relectura del texto, a la luz de las primeras intuiciones analíticas puede y debe conducir a la búsqueda más sistemática de las posiciones sociales desde las que se producen los distintos argumentos y tomas de posición que se van evidenciando en el texto. Es decir, desde qué posiciones sociales, de rol, de género,

²⁰ Esta dimensión se expresa en las propias formas de coordinación del grupo en las que el coordinador del mismo trata de acentuar la dimensión colectiva, grupal del mismo, en lugar de subrayar las posibles intervenciones más particulares e individualizadas que se produzcan.

de posición social, de situación, en una palabra desde qué nudo de relaciones sociales (en el sentido amplio de la expresión) se produce el discurso.²¹

Hay que tener en cuenta que estas hipótesis sobre el nudo de relaciones sociales desde las que se produce el discurso guardan una estrecha relación con las hipótesis del diseño de los grupos. Es decir, su edad, sexo, profesión, situación en una estructura social dada. Variables del diseño de los grupos con las que se trata de dibujar el nudo de relaciones sociales en las que se insertan los asistentes a los grupos

En segundo lugar, en esta relectura del texto, de los textos conviene fijarse, además, en las formas de enunciación de los textos y no sólo en los contenidos de los mismos. Por ejemplo, el dinero que recibe una persona por su trabajo puede ser categorizado, denominado de muy diversas formas. Formas de decir, de nombrar, de usar el lenguaje que designa dicha contrapartida del trabajo realizado que son muy diferentes en unos y otros entornos sociales e históricos. Por ejemplo, los ingleses están habituados a pensar y actuar, a organizarse la vida en relación con una paga semanal del salario, los españoles a una mensual, con todo lo que ello conlleva de diferencias de todo tipo. A su vez, unos grupos de españoles hablarán del “salario”, otros de la “paga”, otro de los “jornales”, otro de los “emolumentos”, de los “haberés”, del “sueldo”, etc. Modalidades recogidas todas ellas en el Diccionario de Sinónimos y Antónimos, de uso más o menos corriente en unos y otros sectores sociales y cuyo uso particular por unos y otros grupos nos dice mucho de la posición social e histórica de los sujetos, de los participantes en la investigación. Así, por ejemplo, en los grupos de la investigación sobre representaciones sociales sobre la salud de las mujeres madrileñas había grupos que hablaban del “salario”, otros del “jornal”, etc. Diferentes términos que nos indican un cierto lugar diferencial de unos y otros grupos en la estructura social, unas formas de trabajo determinadas, etc.. Utilización de dichas expresiones que permite enriquecer el conocimiento de cada grupo en función de unas variables generales de su diseño con el conocimiento de la cultura social y del trabajo en el que está inscrito cada uno de ellos (análisis realizado en función de estas y otras formas expresivas relativas a sus trabajos).

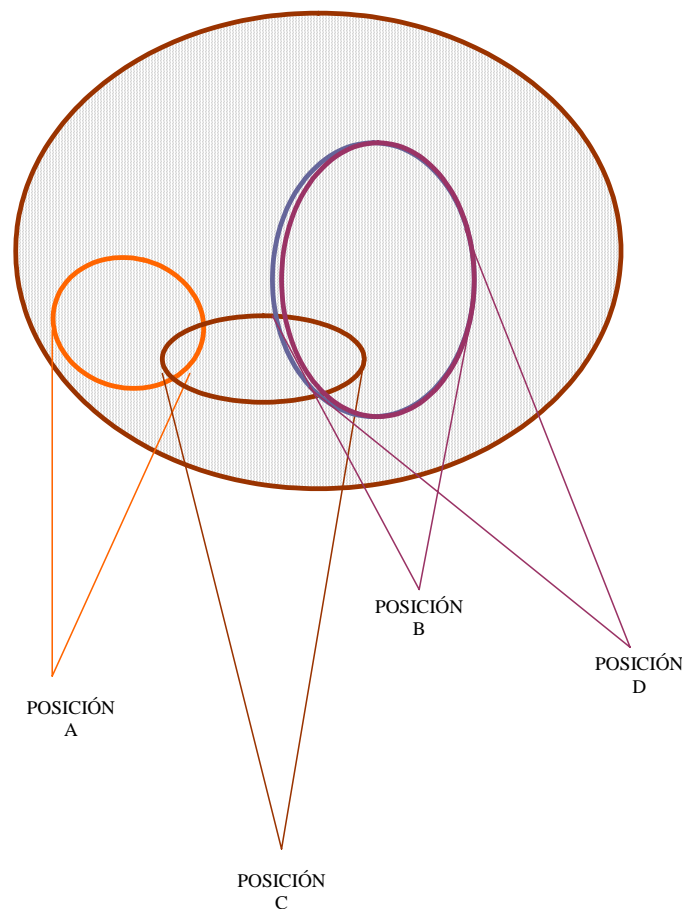
El tener en cuenta estas formas de enunciación distingue claramente este tipo de análisis del discurso de las anteriores líneas de análisis cualitativo. En efecto, en estas líneas de trabajo, cualquiera que hubiera sido la forma de denominación del “salario”, del “jornal”, por ejemplo, la habríamos podido agrupar en una categoría como “pago del trabajo”, con lo que se habría perdido el matiz, la cultura, la perspectiva discursiva asociada a una u otras formas de denominación de dicho pago. El análisis sociológico de los textos, al acentuar la importancia de estas formas de enunciación de los textos y su vinculación con una cierta posición discursiva, asociada a una cierta situación social del grupo, permite, sin embargo, reconstruir el discurso específico asociado a dicha forma de enunciación y distinguirlo de los otros posibles discursos que pueden hablar de los mismos temas y hacerlo desde unas perspectivas discursivas diferentes.

²¹ Una de las hipótesis de partida del análisis del discurso, del análisis sociológico del discurso es que éstos guardan una cierta relación con las redes de relaciones sociales desde las que se producen dichos discursos.

Tal como señalamos anteriormente, el análisis sociológico no parte de los contenidos particulares, codificados de una u otra forma en “categorías”, para realizar el análisis cualitativo de los textos, sino que parte de esta aproximación más global a los mismos para realizar el citado análisis. De esta forma, el análisis de la “posición discursiva del grupo” o de las posiciones asociadas a sus distintas fracciones constitutivas nos suministra una especie de guía general para adentrarnos en el análisis y en la construcción de los “discursos” ya que desde cada una de las posiciones discursivas se orientan de forma distinta los temas particulares tratados en el grupo y se elaboran un conjunto de estrategias argumentales diferenciales para explicitar y defender a lo largo de la dinámica del grupo la citada posición frente a otras posibles posiciones que puedan existir en el mismo.

En este sentido, tal como hemos tratado de visualizar en la **Tabla 10**, lo que diferencia a una posición discursiva de otra no es tanto los temas que abordan, por más que puedan existir algunas diferencias a este respecto, sino la “perspectiva” discursiva con la que abordan dichos temas.

Tabla 10. Ejemplos de cómo las mismas temáticas son elaboradas de forma muy distinta según la posición discursiva desde la que se hable.



- **Un ejemplo de análisis de las posiciones discursivas.**

Veamos una práctica de este procedimiento de análisis a partir de un breve texto extraído de uno de los grupos de la investigación que nos sirve de “escenario” para este Unidad. Es decir, tratemos de desarrollar el análisis de la posición discursiva de los asistentes al grupo diseñado de acuerdo a las siguientes características: mujeres de 45 a 55 años, aproximadamente, de clases medias bajas que realizan trabajos fuera del hogar familiar (limpieza por horas, etc) que iniciaron su diálogo en el grupo a partir del siguiente verbatim.

“Mira, eso de la calidad de vida me viene a mí a la cabeza porque mi marido es muy positivo, y yo soy bastante negativa, sabes?, y a veces lo entendemos mal, porque a veces calidad de vida lo entendemos a cuanto más tienes, y a lo mejor un problemita así de chiquitín le haces ... yo por ejemplo lo hago muy gordo, muy gordo y luego lo piensas fríamente al día siguiente y te das cuenta que hay gente verdaderamente con problemas, (...) entonces es eso, que piensas que calidad de vida pues a lo mejor que el vecino se ha comprado un cochazo y dices: mira este como ... y a lo mejor resulta que está como (...) en cuanto psíquicamente, entiendes?, y yo te lo digo por eso, porque soy totalmente negativa y a veces me cojo unas depresiones tontas, y cuando se te pasan dices: pero qué tontería, qué depresión, mira lo que ha pasado hoy, la bomba que han puesto, esos son problemas para esas familias, y sin embargo, cualquier tontería, a lo mejor tu hijo te contesta mal y ya te mides y ... y esos son los problemas que ...

Yo creo que la calidad de vida ha mejorado en el sistema ... por ejemplo, en las comodidades que tenemos hoy día, que nuestros padres no las tenían, en el frigorífico, la lavadora, los lavavajillas que tenemos hoy día, más ayudas

Pero eso no es calidad de vida, es bienestar

Bueno, pues bienestar o calidad como haya dicho (...) tenemos un problema de tiempo para dedicarnos al marido, a los hijos por tener esa serie de comodidades

Sí, eso son comodidades, desde luego, comodidades como tenemos ahora no las han tenido nuestros padres

Sí, pero lo que se dice calidad de vida ...

(Hablan a la vez)

... un poco en la comodidad, en la calidad también, en tener algo que es superable, en querer tener algo más, yo pienso que es un poco de todo, la comodidad que tenemos y la calidad de vida que tenemos también

Lo que yo veo es que vivimos muy agitados ahora, con el problema del bienestar que queremos, que si esto quiero tenerlo, que si esto también quiero tenerlo, me voy a echar unas horas para estar mejor, la organización que llevamos es muchas veces (...) pues estamos mejor o no estamos mejor

Sí, y se puede vivir con bastante menos, yo creo, es que nos creemos que todo se basa en el dinero, en el poder, en tener esto, tener aquello, yo veo que no, que cuanto más trabajes más necesitas, más te gastas

(...) a lo mejor vives peor

Hombre, si lo necesitas en realidad, pues vas a trabajar, pero ...

Lo que sí que está claro es que te amoldas al sueldo que tienes, te amoldas, eh?

(Hablan a la vez)

... tienen un jornal más bajo, por ejemplo que tenga horas, (...) y según el jornal que tienes así te apañas tú en casa

Lo tienes que hacer es asumirlo y ya está, y no ponerte mal, como me pasa a mí algunas veces, y eso que yo no es por problemas económicos, son los problemas que ya ... los hijos son mayores y te encuentras sola, y ya te da por pensar cosas raras, y la verdad, no ..."

En primer lugar, la lectura del texto del grupo nos señala cómo desde el primer momento las mujeres del grupo hablan de su familia, "*mi marido es muy positivo*", "*a lo mejor tu hijo te contesta mal*", "*tenemos un problema de tiempo para dedicarnos al marido, a los hijos...*", etc, etc. Asimismo, observamos que el grupo habla en plural, en primera persona del plural, en un "nosotras" que se sabe compartido por el resto del grupo y por el resto de mujeres que pueden encontrarse en una situación similar. Conjunto de expresiones que pueden ser interpretadas como "síntomas" de una posición discursiva que podemos entender e interpretar como asociada al rol de "madre".

En segundo lugar, en las primeras páginas del texto también podemos encontrar otro conjunto de textos que permiten otra aproximación. Así se habla de cómo ahora se tienen "*unas comodidades...que no las han tenido nuestros padres*", se señala cómo en el "*tener algo que es superable, en querer tener algo más*" se encuentra una fuente del malestar actual, cómo "*vivimos muy agitados ahora con el problema del bienestar que queremos*", etc. Conjunto de posiciones que parecerían ir asociadas a otro tipo de posición discursiva más vinculada a otro rol, al rol de un grupo social de clases medias bajas con afán de mejora y de promoción social.

En este sentido, y de forma relativamente clara, desde un principio del grupo aparecen dichas formas expresivas y dichos contenidos que señalan un

determinado conjunto de lo que estamos denominando “posiciones discursivas”. Posiciones que se trata de analizar y de observar hasta qué punto aparecen en el conjunto del texto. Pues bien, un repaso exhaustivo del mismo nos permitiría constatar cómo dichas posiciones se reproducen a lo largo de la totalidad del texto del grupo. De esta forma, si habiendo realizado dicho ejercicio observamos que ambas posiciones discursivas son explicativas del conjunto de posiciones observadas en la totalidad del grupo, podríamos afirmar que ambas posiciones dan cuenta, están en el origen de lo dicho en el grupo, que ambas posiciones responden a las preguntas citadas sobre ¿en nombre de quién habla el grupo?, ¿quiénes hablan cuando habla el grupo?.

Ambas posiciones discursivas podrían dar pie a sendos desarrollos parcialmente independientes que nos darían cuenta de cómo se percibe, de cómo se construye desde la posición de “madre” o desde la posición social de “clases medias bajas” el conjunto de temáticas abordadas en el texto y que permitirían construir lo que podríamos llamar un discurso elaborado desde el citado rol de madre o un discurso elaborado desde la citada posición social.

Ahora bien, como señalábamos anteriormente, en el caso de la investigación de la que hemos extraído este texto el objetivo central era el análisis de la perspectiva “femenina” sobre la salud, más que el análisis de las posibles perspectivas sociales sobre la misma (segunda perspectiva que se debería tener en cuenta de forma secundaria en relación a la primera). Objetivo de la investigación que introduce un criterio añadido y decisivo a la hora del análisis de las citadas posiciones discursivas y que nos conduce a tener más en cuenta la posición discursiva asociada al rol de madre que la asociada a la posición social, ya que la primera da una línea de trabajo más singular y apropiada para acercarnos al objetivo de la investigación: el conocimiento y la comprensión de las culturas de las mujeres sobre la salud.

- **Análisis de las posibles diferencias internas en las posiciones discursivas.**

En una reunión de grupo y con toda seguridad en un conjunto de reuniones de grupo, suele ser habitual que en la dinámica desarrollada se produzcan diferencias de mayor o menor intensidad en relación con las distintas problemáticas que surgen a lo largo de la conversación grupal. Estas diferencias pueden estar en el origen de lo que podemos llamar “fracciones discursivas” en el seno del grupo/os. Fracciones discursivas cuyo estudio es de mucho interés para estudiar la dinámica del grupo, las tensiones que existen en su seno, los grados de acuerdo o de diferencias que se producen en torno a un tema, el grado de unanimidad existente, etc, etc.

En el caso que nos ocupa, por ejemplo, es observable la existencia de una diferenciación interna en el grupo que se observa en el acento con el que se subrayan unos y otros temas y en la valoración que se realizan de los mismos. Por ejemplo, es observable cómo en las dos posiciones que hemos señalado anteriormente: **a)** la asociada al rol de madre, y **b)** la asociada a la situación social de clases medias bajas con afán de promoción social, se producen diferencias de énfasis en un doble sentido:

a) Un sector del grupo tiende a subrayar cómo el desarrollo económico y social ha conllevado una pérdida en la calidad de las relaciones familiares, mientras otro sector, por el contrario, destaca la bondad de dicho desarrollo.

b) Un sector del grupo tiende a subrayar las ventajas de aspirar a más, de aspirar a una mejor situación social, mientras otro sector tiende, por el contrario, la aceptación, la adaptación a su actual situación social.

En cierto sentido, es como si el grupo se dividiese en dos sectores que valoran de forma positiva la evolución económica y social experimentada entre un “antes” que se asocia con la época de la generación de los padres, de la vida en el campo y un “ahora” que se asocia con sus generaciones, con el consumo y la vida urbana. Evolución descrita, por ejemplo, en el siguiente verbatim y que origina una división en el grupo entre el sector que añora la vida de antes y el sector que reivindica la actual, tal como puede observarse en las primeras páginas de la transcripción recogida al final de la unidad didáctica.

“ahora tenemos de todo, todo tipo de ... de todo

Pero por mucho que tengas nunca tienes bastante, siempre quieres un poco más, y nuestros padres no tuvieron tanto y a lo mejor vivían más felices

Vivían mejor, más felices

Seguro que sí

No tenían tantas depresiones como tenemos ahora

Porque ahora se va buscando el ganar más para tener, para tener, para tener un coche mejor que el que tengo, si tienes un coche, por qué te tienes que comprar otro?

Y un piso mejor ..

Y por tener, y porque ahora he cambiado el suelo hace dos meses y lo voy a volver a cambiar porque me gusta

El problema ahora mismo es la ambición que tenemos

Es la ambición de las personas, que es que vamos, hay personas que viven con auténtica ambición decir: porque el vecino tenga un Rolls-Royce yo me voy a comprar otro porque me gusta el coche y por qué ese lo tiene y yo no lo tengo?, y a lo mejor están comiendo patatas fritas en su casa todos los días

Pero es que a lo mejor nosotros vemos otra clase social mucho más alta que nosotros, y los vemos con muchos coches, muchas personas de

servicio en la casa, y nosotros no tenemos todo eso, pero es que ellos a su nivel vivían igual hasta aquí que nosotros nuestro nivel, siempre viven ahorcados, ahogados, en su nivel más alto y nosotros en el otro más bajo, pero viven ahorcados

Sí

Sí, sí

Y que tienen tantos problemas como podemos tener nosotros

Más problemas, más problemas.

Los de fuera lo vemos distinto que luego en la realidad

Porque el dinero a ellos les trae muchos problemas

Si el dinero es como dicen, no hace la felicidad, aunque ayude:".

Hay que tener cuidado en no confundir "la posición discursiva" con un subconjunto fijo de asistentes al grupo o "fracción grupal". En general, una cierta fracción grupal tiende a producir el discurso desde una cierta posición que viene a significar el nudo social en el que con más "pureza" se produce dicho discurso. Por ejemplo, en el caso que nos ocupa, el discurso más puro elaborado desde el rol de madre tiende a ser producido en grupos de mujeres casadas, con hijos, de una cierta edad y de un cierto estatus social. Sin embargo, el discurso de la "maternidad" puede ser compartido y defendido por muchas otras mujeres, tengan hijos o no, tengan una u otra edad, etc. Igual puede ocurrir, por ejemplo, con los discursos asociados al rol de "ama de casa". Una fracción de mujeres de un grupo puede constituir la fracción de "amas de casa" del grupo y otro sector de mujeres la de "ocupadas fuera del hogar". Sin embargo, la posición discursiva, la perspectiva discursiva asociada al rol "ama de casa" puede ser utilizada igualmente por la fracción de "ocupadas" fuera del hogar. En este sentido, "fracción" y "posición" se relacionan pero no son equivalentes y a la hora de analizar los discursos la clave es la consideración de la posición discursiva ya que es en torno a dicha posición como se construyen los "discursos".

8.2.4. El análisis de las configuraciones simbólicas.

La segunda operación que se suele realizar en el análisis de los discursos en la citada perspectiva sociológica es la que he propuesto denominar (Conde 1995) como "configuración simbólica". Operación que consiste en generar una primera interpretación global de los textos, basada en la literalidad de los mismos pero **interpretando su sentido indirecto en función del marco general de los objetivos de la investigación**, de forma que produzcamos una primera hipótesis sobre aquellas dimensiones de los textos que cumplan dos condiciones:

- 1) Que tengan capacidad de ordenar la totalidad de los mismos, desde el propio punto de vista de análisis interno de los textos, de su grado de coherencia, de consistencia interna a la luz de la dimensión elegida.
- 2) Que tengan capacidad de conectar el sentido general del texto con el contexto general de producción del mismo.

Desde este punto de vista, la configuración simbólica es una operación equivalente a establecer un principio de orden, una perspectiva de lectura de los textos a la luz del doble condicionamiento, de la doble mediación constituida por las dimensiones sociales de su producción y por los objetivos de la investigación. O dicho de otra forma, un texto empírico producido en una investigación cualitativa admite siempre una multiplicidad de aproximaciones y de posibilidades de lectura y de interpretación. Unas, como hemos señalado antes, pueden tratar de poner de manifiesto la posible lógica interna, estructural del mismo. Otras pueden tratar de poner de manifiesto cualquiera de las dimensiones que puedan aparecer en el texto. Pues bien, **la operación que hemos propuesto denominar “configuración simbólica” consiste en elegir aquellas perspectivas de análisis e interpretación del texto que dando cuenta del mismo permiten, al mismo tiempo, polarizarlo, ponerlo en relación tanto con el contexto social en el que se ha producido como con los objetivos de la investigación.** Doble mediación que sirve de operación de acotamiento a la multiplicidad de posibles sentidos del texto y que hacen de la interpretación una tarea pragmática al servicio de los objetivos de la investigación

Por ejemplo, en el caso que nos ocupa, los anteriores textos de las mujeres que estamos utilizando a modo de hilo conductor de nuestra exposición, están atravesados por toda una serie de dimensiones que podríamos utilizar como perspectivas de lectura del texto. En las primeras páginas, por ejemplo, la perspectiva temporal, la distinción “antes” y “ahora”, por ejemplo, ocupa una función organizadora de las discusiones del grupo. Igual cabe decir de otras perspectivas o dimensiones presentes en el mismo. Ahora bien, como el objetivo de la investigación es analizar las culturas, las representaciones sociales sobre la salud, dichos objetivos nos condicionan, nos orientan hacia una elección de unas dimensiones que puedan organizar el texto en función de permitir una mejor cobertura, una mejor caracterización y aproximación a las citadas representaciones sobre la salud.

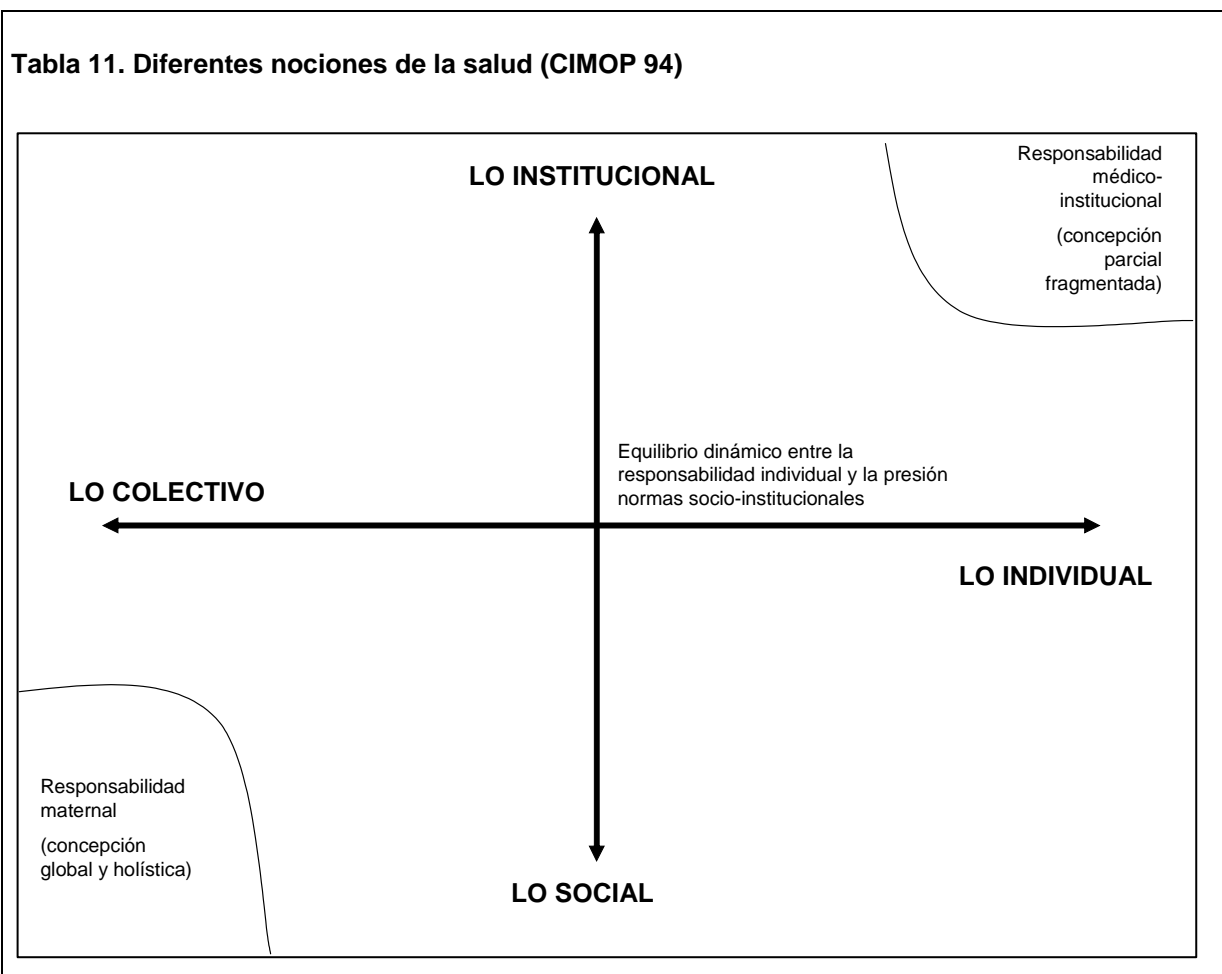
En este sentido, centrándonos en los entornos discursivos en los que han surgido nociones, expresiones más o menos próximas con la salud, podríamos observar la existencia de toda una pluralidad de acepciones que oscilan entre lo que podríamos llamar unas definiciones muy amplias y otras más restringidas de la misma. Así, observamos la existencia de definiciones de la salud que hacen de ésta un equivalente de la vida, “*la salud es la vida*”, nos decían las mujeres, y definiciones mucho más restringidas y próximas a lo que podemos entender como el discurso biomédico dominante en las instituciones sanitarias, “*salud es no tener enfermedades*”. Definiciones que podemos asociar a la existencia de una cierta dimensión, de una cierta perspectiva que atravesaría el conjunto de textos y que se configuraría como una especie de gradiente, de vector, de **eje que iría desde las**

citadas definiciones más amplias que se confunden con la vida social en su integridad, hasta las definiciones que se inscriben en una acepción más cerrada e institucional de la misma, tal como hemos tratado de representar en el eje vertical del mapa representado en la **Tabla 11**.

Por otro lado, en estas mismas caracterizaciones de la salud también podemos observar cómo unas y otras definiciones sobre la salud suelen ir asociadas a formas de enunciación diferenciales utilizando la primera persona del plural o la primera o tercera persona del singular según en qué entorno se hable y de qué tipo de salud se hable. Formas de enunciación que también nos posibilitaría hablar de otra dimensión en el acercamiento a la salud que tiende a ubicar a la misma en un posible **eje colectivo-individual**.

De este modo, podríamos señalar la existencia de dos dimensiones de especial interés para los objetivos de la investigación que, además, articulan la totalidad del texto de las mujeres:

- a. La dimensión que va de lo social a lo institucional.
- b. La dimensión que va desde lo colectivo y grupal a lo individual.



Dimensiones que suelo visualizar a modo de ejes de gráficos, de mapas que ayudan a la representación del conjunto de dimensiones del análisis cualitativo.

Así, por ejemplo, el análisis de las primeras páginas del texto de las mujeres permite observar la existencia de unas fuertes asociaciones entre las “posiciones discursivas” anteriormente señaladas, es decir, las asociadas al rol de “madre” y las citadas dimensiones en el sentido de que cuando se habla desde el rol de madre, el grupo se autoposiciona en el citado “nosotros” colectivo y en un espacio de lo “social” muy diferenciado de la posición más “institucional” en la que las mujeres sitúan a los médicos y al diagnóstico de las enfermedades²². En otras páginas del texto, también podemos observar cómo se caracterizan los denominados “hábitos saludables” como un espacio que se constituye como un campo de tensiones entre ciertas prácticas y creencias sociales que valoran como saludable el “cigarrito” después de las comidas, la “copita” con los amigos y ciertos mandatos institucionales que marcan dichas prácticas como negativas para la “salud”.

En un intento de representar este conjunto de dimensiones en el mapa de la **Tabla 11**, los ejes vienen definidos precisamente por las dimensiones anteriormente citadas, es decir, por las dimensiones que van desde la inscripción de los asistentes en un ámbito social más general o en un ámbito institucional más restringido y por las dimensiones que van desde la inscripción de los sujetos en sus roles sociales más colectivos a su consideración como individuos despojados, en cierta medida de las mediaciones de sus roles. De este modo, el mapa de la **Tabla 11** nos permite posicionar, relacionar y visualizar la tensión dominante en el grupo acerca de las distintas concepciones sobre la salud.

8.2.5. El análisis de los espacios semánticos.

El siguiente paso en el proceso de análisis es la búsqueda y consiguiente construcción de lo que propusimos denominar como “configuración semántica” (Conde 1995) u organización de los textos en función de cómo el grupo, los grupos establecen campos de significaciones asociadas entre unas y otras situaciones descritas en los textos.

La configuración semántica, pues, conlleva una especie de salto, de cambio de perspectiva de análisis en la línea de trabajo que hasta ahora veníamos describiendo. En efecto, en la realización de los procedimientos de trabajo que hemos denominado “posiciones discursivas” y “configuraciones simbólicas” hemos subrayado la importancia de la determinación del contexto y de los objetivos de la investigación en el análisis e interpretación, en la selección de las posiciones y dimensiones que articulaban los texto. **En el caso de la “configuración semántica” pasamos, sin embargo, a un análisis más internalista y estructural de los textos en la que se trata de observar el campo de asociaciones, de diferencias que se establecen entre unos y otros términos, entre unos y otros elementos de las conversaciones, entre unos y otros espacios semánticos dentro del texto más general.**

²² Recordemos el diálogo de las mujeres acerca de la posición asimétrica en el momento del diagnóstico médico.
UD6 2016-2017. Análisis de la información. Pág 49 .

Es decir, mientras en el espacio de la configuración simbólica nos estamos todavía moviendo en el marco de análisis y de reflexión de cómo el contexto se expresa en el texto, en el caso de la configuración semántica nos movemos ya en el espacio de cómo se organizan los contenidos del texto. En cierto modo, en el caso de la “configuración semántica” nos movemos en un espacio más cercano al análisis estructural en el que las estructuras lingüísticas, en el que las asociaciones de significados juegan un papel importante. Como señalábamos en Conde (1995) en el análisis que establece los “espacios semánticos” *“los contextos exteriores de determinación y de configuración socio-simbólica... más generales pasan a segundo plano, frente a la propia trabazón y articulación interna”* del propio texto. Es como si en el desarrollo de la conversación, de la dinámica del grupo (o de la entrevista), el propio grupo fuese ya asociando, agrupando temas, contenidos, ámbitos de problemáticas en función de su mayor o menor grado de proximidad semántica. Mayor o menor grado de proximidad que se señalan en los propios grupos acudiendo, por ejemplo, a las comparaciones, a las diferenciaciones y a otras figuras del lenguaje que permite establecer este criterio de agrupamiento, de diferenciación y, en última instancia, de clasificación de los contenidos del texto.

Espacios de asociaciones, de vinculaciones entre los términos y sus respectivos campos de significados que, en todo caso y al igual que en los procedimientos anteriores, explicitaremos, desarrollaremos y formalizaremos en función de los objetivos de la investigación.

Por ejemplo, en el texto que nos sirve de referencia puede observarse en la primera parte espontánea del mismo cómo se producen toda una serie de agrupaciones temáticas que luego, en una segunda parte, más consciente y sugerida del texto se refleja en toda una serie de operaciones grupales de agrupación y de distinción entre dichos espacios semánticos, entre dichos conjuntos de términos de significados más o menos compartidos.

Así en un terreno muy general puede observarse el establecimiento de unas cadenas asociativas entre términos como *“calidad de vida”, “bienestar”, “consumo”, “equipamientos”, “dinero”,* etc,. Igualmente el grupo establece diferencias entre unos y otros términos de este espacio como, por ejemplo, se puede evidenciar en el siguiente texto inicial de la discusión.

“Yo creo que la calidad de vida ha mejorado en el sistema ... por ejemplo, en las comodidades que tenemos hoy día, que nuestros padres no las tenían, en el frigorífico, la lavadora, los lavavajillas que tenemos hoy día, más ayudas

Pero eso no es calidad de vida, es bienestar

Bueno, pues bienestar o calidad como haya dicho (...) tenemos un problema de tiempo para dedicarnos al marido, a los hijos por tener esa serie de comodidades”.

También podemos observar la existencia de otro tipo de asociaciones entre ámbitos y términos más estrechamente relacionados con la problemática de la salud y de la enfermedad. Así, por ejemplo, el grupo vincula el estado de ánimo, el carácter personal, la depresión, y otros términos próximos con los hijos, el marido, la presencia-ausencia de conflictos familiares, etc.

“yo te lo digo por eso, porque soy totalmente negativa y a veces me cojo unas depresiones tontas, y cuando se te pasan dices: pero qué tontería, qué depresión, mira lo que ha pasado hoy, la bomba que han puesto, esos son problemas para esas familias, y sin embargo, cualquier tontería, a lo mejor tu hijo te contesta mal..”

Un análisis más detallado del texto del grupo y de los otros grupos de la investigación permite observar cómo se utilizan toda una serie de expresiones que tienen capacidad de organizar un determinado conjunto de significaciones más o menos próximas. Así, por ejemplo, cuando surge la expresión de “vida sana”, de forma prácticamente automática, surgen en la conversación la relación con la vida en el campo, con un cierto tipo de alimentación más “natural”, etc. De forma similar, cuando aparece el término “enfermedad” suele aparecer el hospital, los médicos, el tratamiento individual de los problemas, etc. Conjunto de asociaciones que en el marco del trabajo de los Indicadores Socioculturales sobre la Salud nos permitieron configurar lo que denominábamos un sistema de “atractores” semánticos, es decir, de términos que tenían la capacidad de organizar un espacio de significados compartidos entre un conjunto más heteróclito de expresiones, espacio de significados compartidos que, a su vez, podíamos entender, interpretar como asociado a un determinado discurso sobre la salud. Discurso de la salud que no sería más que el desarrollo pormenorizado de cada uno de los espacios vinculados a los citados atractores de vida “sana”, de “vida saludable”, etc, tal como se recoge en algún caso en la **Tabla 12**. Discursos que en el informe realizado sobre el escenario que estamos utilizando como hilo conductor de esta unidad didáctica denominados como “discurso holístico”, como discurso “biomédico”, etc, en función de sus características constitutivas.

Tabla 12. Atractores e indicadores sobre la salud

VIDA SALUDABLE	H. SALUDABLE	ENFERMEDAD (SALUD)
- Asociación origen	- N. de transición	- N. órgano-médica
- Connotaciones positivas	- Connotaciones ambivalentes	- Connotación más negativa que positiva
-Nosotros	- Tu	- “Ellos” como sujeto “yo” como paciente
-Persona	- Sujeto	- Individuo
- Sit. equilibrio dinámico	- Salud como resultante	- Salud como no enfermedad
- Vincula lo psíquico y lo físico, lo personal, y lo colectivo	- Más vinculado a lo físico	- Vinculado a lo físico y fragmentario
- Connota autodeterminación personal	- Connota voluntad y disciplina personal	- Connota adaptación ante la autoridad sanitaria
- Promoción y educación para la salud	- Mandato institucional	- Instituciones hospitalarias
- Promoción y prevención inespecífica	- Prevención más específica	- Curación más que prevención

De este modo, será el análisis de los citados “atractores semánticos” el que nos permitirá comprender el conjunto de asociaciones y de vinculaciones más estrechas que los grupos establecen entre unos y otros espacios de la salud, entre unas y otras modalidades de intervención que nos pueden ayudar a definir mejor nuestras estrategias de trabajo en uno u otro campo en la medida que conocemos mejor el entorno cultural y de valores en el que los grupos sociales ubican unas y otras prácticas, creencias, hábitos, etc. Así, por ejemplo, las características recogidas en la **Tabla 12** acerca de unos y otros atractores, permite observar claramente cómo el espacio de la “vida saludable” es el más apropiado para la intervención desde la Promoción de la Salud señalando, además, la necesidad de que dicha intervención sea más integral, aborde más aspectos que los más reductores de los “hábitos saludables” (Conde F.1996, Conde F y Gabriel C. 2002).

La línea de análisis que hasta ahora hemos ido desarrollando de forma desagregada, podemos tratar de articularla a partir de un análisis más detallado de los textos de los grupos de forma que tratemos de relacionar y vincular las posiciones discursivas, las configuraciones simbólicas y los espacios semánticos. En efecto, en el texto de las mujeres situado en el **Anexo**, podemos observar la existencia de distinto tipo de asociaciones que nos permiten dar este paso. Por ejemplo, existen cadenas asociativas que tienden a relacionar el espacio semántico de la “calidad de vida”, del “bienestar”, del “consumo” con determinadas expresiones de la salud-enfermedad.

“Lo que yo veo es que vivimos muy agitados ahora, con el problema del bienestar que queremos, que si esto quiero tenerlo, que si esto también quiero tenerlo, me voy a echar unas horas para estar mejor”.

“por mucho que tengas nunca tienes bastante, siempre quieres un poco más, y nuestros padres no tuvieron tanto y a lo mejor vivían más felices

Vivían mejor, más felices

Seguro que sí

No tenían tantas depresiones como tenemos ahora

Porque ahora se va buscando el ganar más para tener, para tener, para tener un coche mejor que el que tengo, si tienes un coche, por qué te tienes que comprar otro?”.

Dichas líneas de asociaciones nos señalan claramente cómo ciertas expresiones del malestar, como el estrés y la depresión están vinculadas a determinadas formas de la vida contemporánea y a la búsqueda insatisfecha de la posesión, del consumo, del “tener más”. Asimismo, existen otras líneas asociativas de expresiones, términos, ámbitos y situaciones con la cuestión de la salud que nos señalan la existencia de otro espacio de asociaciones diferenciales con respecto a la cadena anterior. Por ejemplo, en las páginas 7-8-9 y siguientes del texto de referencia se desarrollan dos nociones de salud vinculadas al pasado, a la época de las “abuelas”, *“como salud había antes más que ahora, la gente vivía más sana antes que vivimos ahora”*, y otra noción de la “salud” vinculada la presente, a la información, al conocimiento, *“no sabían de qué se morían”*, la presencia de los médicos, *“nos preocupamos más de la salud ahora, porque ahora con un simple grano o cualquier cosa, voy al médico por muchas cosas, no porque esté enferma, es por una urgencia de cualquier cosilla”*.

En este sentido, podemos observar cómo el grupo establece dos líneas tendenciales de asociaciones entre unos y otros espacios semánticos más específicos en la siguiente dirección:

- pasado, vida sana, vida familiar intensa, vida rural, ausencia de objetos de consumo, peor nivel de vida, desinformación, ausencia de médicos, muertes más tempranas, etc.
- presente, vida familiar más individualizada, vida urbana, presencia de equipamientos (televisor, lavadora...), más bienestar, existencia de más información, de más autocuidados, mayor presencia de médicos en el terreno de la salud-enfermedad, presencia de hospitales, etc.

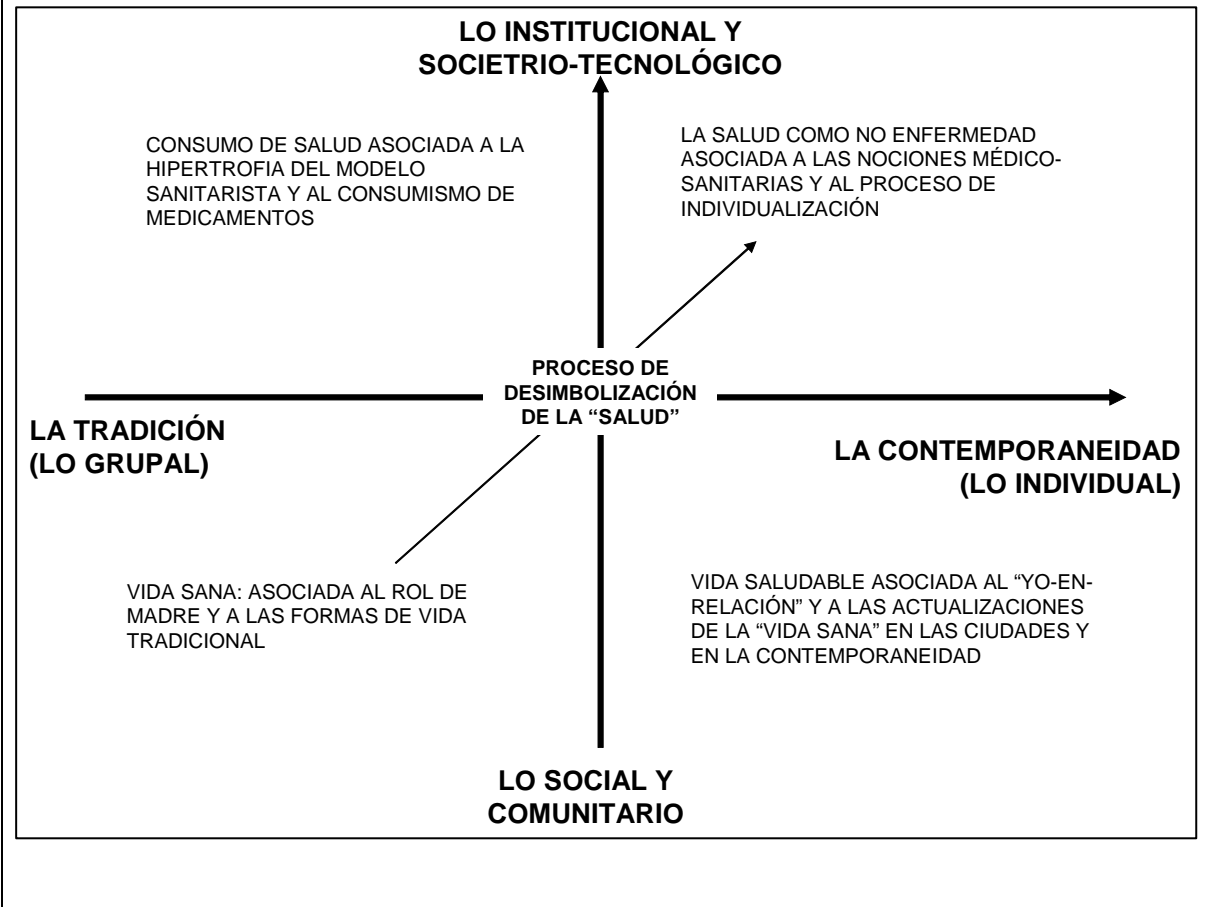
Doble línea de asociaciones que, en la línea de análisis que estamos apuntando en el texto, permite apuntar la existencia de un cierto paralelismo entre el desplazamiento del “nosotros” más colectivo al “yo” más individual y la línea del tiempo “antes-ahora” como si el grupo nos señalara la existencia de un proceso de

individualización de las relaciones sociales en paralelo a la evolución histórica, en paralelo a lo que en sociología se denomina “proceso de modernización”. Asimismo, las citadas líneas de asociaciones permite observar la existencia de cuatro grandes espacios de nociones, de culturas y de representaciones sociales sobre la salud según se produzca uno u otro tipo de asociación más estrecha entre los anteriores espacios semánticos asociados a los términos “vida sana”, “vida saludable”, etc. y las configuraciones simbólicas construidas previamente de forma que, como tratamos de reproducir en el mapa adjunto (Conde F.1996), podemos establecer la relación entre unas y otras dimensiones del análisis tal como hemos sintetizado en la **Tabla 13**. Tabla que en una elaboración teórica algo más desarrollada permitiría poner en relación el conjunto de las citadas concepciones sobre la salud y el proceso de modernización social de la sociedad madrileña en los últimos años, el cual ha tenido en el crecimiento del individualismo contemporáneo uno de sus vectores de desarrollo más potentes.

En resumen, con el conjunto de procedimientos descritos podemos conseguir tener estructurado la línea trabajo de análisis e interpretación de los posibles discursos existentes en un texto, en el conjunto de textos producidos en el marco de una investigación cualitativa. En cierto modo, dichos procedimientos nos ayudan a configurar el esqueleto, la estructura del discurso pero a dicho esqueleto hay que ponerle cara y ojos, hay que dotarle de un cuerpo, de una figura que se reconozca, que le identifique como tal discurso. Tarea que hay que realizar, en última instancia, en el trabajo de la escritura del discurso.

El trabajo de la escritura es un trabajo diferente del trabajo de análisis e interpretación de los textos, y, sin embargo, es el que permite evidenciar dicha labor previa y el que en definitiva acaba configurando, constituyendo el discurso. La tarea de la escritura, forzosamente personal, es donde se acaba materializando y expresando, en función de los objetivos concretos de la investigación, el conjunto del trabajo de análisis e interpretación de la investigación que se ha desarrollado a lo largo de la misma, desde el momento inicial de los grupos de discusión, hasta el momento de poner el punto y final al texto definitivo de presentación de los resultados de la investigación, tal como se desarrolla en la UD 5.

Tabla 13. Aproximación a las nociones básicas sobre la salud de las mujeres madrileñas



CONCEPTOS ERRÓNEOS MÁS FRECUENTES

No conviene confundir “texto” y “discurso”.

El texto es la transcripción literal de lo dicho en un grupo o entrevista, el “discurso” es la construcción analítica que realiza el investigador a partir de dicho texto/s.

En el análisis cualitativo existe una gran diversidad de posiciones y de líneas de trabajo y de análisis. Cada una de ellas pone de manifiesto, llama la atención sobre unos u otros aspectos de la información producida en la investigación. Dicha apertura y pluralidad teórica enriquece el análisis pero también puede confundir a la persona que se inicia en el mismo. En este sentido, **uno de los errores más frecuentes consiste en confundir el análisis de la información producida en una investigación, con el análisis de los discursos expresados en la misma.**

No conviene confundir el contenido temático de un texto con el análisis del discurso.

El contenido temático es lo que se dice, el discurso manifiesta la perspectiva y la intención social de lo que se dice. En este sentido, los mismos contenidos temáticos pueden ser abordados de forma muy diferente según el discurso que los enuncie.

No conviene confundir el análisis de lo que dice un individuo o un grupo de individuos a lo largo de la dinámica de grupo o a lo largo de la entrevista, **con el análisis del discurso**, con los discursos producidos en dicho grupo/entrevista. Lo dicho por un grupo de personas puede estar atravesado por uno o varios discursos, los entrevistados pueden cambiar de posición, contradecirse, etc, a lo largo de la reunión o entrevista. El análisis del discurso es observar, comprender, evidenciar la relación existente entre lo dicho en el grupo (independientemente de quién lo ha dicho) y la red de relaciones sociales desde las que se ha expresado lo dicho en el grupo/entrevista.

No conviene menospreciar ni lo obvio, ni la literalidad de los textos.

Estamos acostumbrados a leer sin dar importancia a la literalidad de lo que se dice. A veces porque coincide con nuestra forma de decirlo, otras porque nos parece obvio, otras porque no le damos importancia, sin más. Sin embargo, para el análisis del discurso es esencial atender, seguir, tratar de comprender por qué se ha utilizado esa expresión, por banal que nos parezca y no otra. El análisis del discurso se basa no sólo en el contenido de lo que se dice sino, ante todo, en el quién y cómo lo dice (aspectos íntimamente asociados ya que es el “cómo” el que nos indica, en muchos casos, el “quién”).

El análisis del discurso es ante todo un trabajo de lectura, de relectura, de vuelta a leer hasta que se encuentra un posible sentido general de lo dicho por el grupo. Más de un investigador cree que el análisis del discurso es tratar de buscar algo oculto en el texto, algo que no se ve como si el sentido se ocultara en lo no dicho. Sin embargo, el análisis del discurso es poner de manifiesto cómo en lo dicho se dicen más cosas, tiene más sentidos del que conscientemente le puede conceder el propio hablante y que lo que hace el citado análisis del discurso es tratar de poner de manifiesto, dentro de dicha pluralidad de sentidos, el más adecuado y pertinente para resolver los objetivos de la investigación.

El análisis del discurso debe partir de lo dicho en el grupo, no de una perspectiva teórica ajena al material producido en la investigación.

Muchos investigadores creen, erróneamente, que la elaboración del discurso debe basarse en algún paradigma teórico que se aplica al texto a modo de linterna para iluminar el posible “discurso” existente en el mismo. Sin embargo, el análisis del discurso debe surgir del análisis del texto, de los textos producidos en función de los objetivos de la investigación. Las perspectivas teóricas configuran el marco de referencia del investigador, pero no construyen los discursos.

SÍNTESIS

A lo largo de la unidad didáctica se ha tratado de presentar las principales líneas de análisis en el caso de la investigación cualitativa. Se ha establecido una diferencia básica entre lo que se ha denominado análisis de la información y análisis del discurso.

La línea de análisis de la información se basa en diversos procedimientos más o menos protocolizados para codificar, categorizar y clasificar los contenidos más importantes de un determinado texto. La línea de análisis del discurso desarrolla unos métodos más artesanales y más “ad hoc”, en función de los objetivos concretos de cada investigación, para aproximarse a la intencionalidad y al sentido más general de un texto producido en una entrevista o en un grupo de discusión.

Un texto producido en una investigación presenta siempre una multiplicidad de sentidos que no son reducibles a un mero análisis de contenido, más o menos sofisticado del mismo. El análisis sociológico del discurso, en función de las características sociales de los entrevistados, presentes en el diseño de la investigación, y en función de los objetivos de la propia investigación, posibilita acotar dicha pluralidad de sentidos, permite limitar, ahorrar, el excedente de sentido presente siempre en un texto, canalizándolo en la elaboración de un discurso que permite dar cuenta del uso social, de la intencionalidad con que dicho texto ha sido producido.

Dentro de la artesanidad del análisis y del carácter siempre “concreto” del mismo, la unidad suministra una serie de tareas y de procedimientos que pueden ayudar al desarrollo de dicho análisis. Procedimientos como el buscar la posición discursiva de los entrevistados, las principales dimensiones simbólicas que atraviesan el texto, las principales líneas de asociaciones entre sus contenidos, etc, que pueden servir de “guías” de trabajo y de análisis para el investigador que se inicia en este tipo de análisis del discurso.

DEFINICIONES DE LOS TÉRMINOS MÁS IMPORTANTES

Denominamos “**texto**” a la transcripción literal de las reuniones de grupo, de las entrevistas realizadas a lo largo de la investigación. De forma más general, se va a denominar “**corpus de textos**” al conjunto de materiales (cartas, material periodístico, transcripciones de entrevistas/grupos) que van a configurar la base del análisis de la investigación.

Existe una multiplicidad de definiciones de “**discurso**”, casi tantas como perspectivas teóricas de aproximación a su análisis. En este trabajo, vamos a entender por “discurso” una construcción realizada por el investigador con la que éste trata de poner de manifiesto, de dar cuenta del posible sentido e intencionalidad social de lo dicho por los participantes en la investigación acerca de los objetivos de la misma.

Análisis de contenido es un método de análisis de la información contenidas en textos que trata de codificar los posibles contenidos temáticos de la información en función de las más elementales “unidades de registro” a la que se le puedan asignar significados diferenciados. Sus resultados se expresan en distribución de frecuencias de la presencia de los citados contenidos, de posibles grados de asociaciones entre términos, de la mayor o menor presencia de los mismos. Se suele utilizar para el análisis de textos periodísticos.

La **teoría fundamentada** es otra de las posibles aproximaciones al análisis de la información contenida en un texto. Sus fundadores (Glaser y Strauss) la definen como “*una teoría derivada de los datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación*” de forma que la “*recolección de los datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan una estrecha relación entre sí*”. Los procedimientos de análisis se basan, de forma similar al análisis de contenido, en toda una tarea de “codificación”, de “categorización” y de definición de las distintas “propiedades” de unas y otras categorías creadas en la descomposición de los textos en “unidades de registro”.

Análisis estructural. Muchielli (2001) define dicho tipo de análisis del modo siguiente: “*es un método de análisis de contenido que trata de encontrar –en un conjunto de relatos (mitos, cuentos, historias...)- una misma trama lógica (o una misma problemática) mostrando que estos relatos imaginarios son revestimientos diferentes de una misma forma (o estructura) que los genera*”.

Análisis del discurso. La línea de análisis comprendida bajo esta denominación configura una de las actuales disciplinas de las Ciencias Sociales con más desarrollo y con más pluralidad de perspectivas. En este texto, hemos entendido el “análisis del discurso” como el de una práctica

social realizada en el marco de una investigación en la que los participantes son invitados a hablar acerca de los objetivos de la misma. En este marco, el análisis del discurso consiste en poner de manifiesto el posible sentido e intencionalidad global que expresan los textos producidos en las citadas circunstancias. De esta forma, lo que se produce en el trabajo de campo de la investigación es un “texto”, un conjunto de textos resultado de la conversación/es mantenidas en los grupos y entrevistas realizados, y lo que construye el investigador con su análisis es un discurso, un conjunto de discursos que dan cuenta del sentido e intencionalidad práctica de dichos textos.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía de desarrollo teórico.

Abril. G.(1995). "Análisis semiótico del discurso" en Delgado J. M. y Gutiérrez. J. Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales". Ed. Síntesis. Madrid.

Alonso L. E. (1998)."La mirada cualitativa en sociología". Ed. Fundamentos. Madrid

Amezcuca M. y A. Gálvez Toro. (2002). "Los modos de análisis en investigación cualitativa en salud: Perspectiva crítica y reflexiones en voz alta". Revista Española de Salud Publica, vol.76, num.5, Septiembre-Octubre 2002. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid

Beltrán M. (1985). "Cinco vías de acceso a la realidad social" en García Ferrando M, Ibáñez J y Alvira F. "El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de Investigación". Alianza Editorial. Madrid.

Conde F. (2002). "Encuentros y desencuentros entre la perspectiva cualitativa y la cuantitativa en la Historia de la medicina". Revista Española de Salud Publica, vol.76, num.5, Septiembre-Octubre 2002. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid.

Conde F. Análisis sociológico del sistema de discursos. Madrid: CIS; 2009.

Creswell J.W. (1998). "Qualitative Inquiry and Research design. Chossing among five traditions.". SAGE Publications. Londres.

Delgado J. M. y Gutiérrez. J. (comp.). "Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en las Ciencias Sociales. Editorial Síntesis.

García Jorba J. M. (2000). "Diarios de Campo". Cuadernos Metodológicos nº 31. CIS. Madrid.

Greimas A.J. y J. Courtés. (1976). "Semiotique. Dictionnaire raisonné de la theorie du langage". Hachette Univ. Paris.

Ibáñez J. (1979). "Más allá de la Sociología. El grupo de discusión, teoría y crítica". Siglo XXI.

Iñiguez Rueda. L. (1999). "Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales" en Atención Primaria vol.23, num. 8, 15 de Mayo de 1999.

López Aranguren. E. (1986) "El análisis de contenido" en García Ferrando. M, Ibáñez. J. y Alvira. F. (comp..) "El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de Investigación Social" Alianza Editorial

Muchielli. (1988). "L'analyse de contenu des documents et des communications". Ed.ESF-Enterprise. Paris.

Muchielli. A. (2001). "Diccionario de Métodos Cualitativos en Ciencias Humanas y Sociales". Editorial Síntesis. Madrid.

Ortí A. (1986). "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo" en García Ferrando. M, Ibáñez J. y Alvira. F. (comp..) El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de Investigación Social" Alianza Editorial.

Peinado A. (2002). "La investigación cualitativa en España: de la vida política al maltrato del sentido". Revista Española de Salud Pública, vol.76, num.5, Septiembre-Octubre 2002. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid.

Ricoeur P. (1995). "Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido". Siglo XXI.

Setién M. L. (1993). "Indicadores Sociales de calidad de Vida. Un Sistema de Medición aplicado al P. Vasco". CIS. Madrid

Strauss y J. Corbin. "Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada." Editorial. Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.

Van Dijk T A. (comp.). 2000. "El discurso como estructura y proceso". Gedisa. Barcelona.

Bibliografía de ejemplos prácticos.

Colección de Documentos Técnicos de la Dirección General de Salud Pública. Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid.

Conde F. (1996). "Las mujeres y el movimiento de ayuda mutua". Boletín de Ayuda Mutua nº 3. Dirección General de Prevención y Promoción de la Salud. Consejería de Sanidad y Servicios Sociales. Comunidad de Madrid.

Conde F. (2001). "Paseando por los dibujos sobre la Salud, Una experiencia de trabajo de los escolares madrileños". Dirección General de Salud Pública. Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid

Conde F. y Gabriel C. (2002). "La evolución de las representaciones sociales sobre la salud de las mujeres madrileñas 1993-2000". Revista Española de Salud Pública, vol. 76, num. 5, Septiembre-Octubre 2002.

Conde F. (2003). "La mirada de los padres. Crisis y transformación de los modelos de educación familiar" CREFAT-Cruz Roja. Madrid.

Imbert. G. (1986) "Por una sociosemiótica de los discursos sociales (acercamiento figurativo al discurso político)" en García Ferrando. M, Ibáñez. J. y Alvira. F. (comp..) El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de Investigación Social" Alianza Editorial

J. de Andrés Pizarro. (2000). "El análisis de estudios cualitativos" en Atención Primaria vol.25. num 1, Enero 2000.

Johansson E. (2000) "Emerging perspectives on tuberculosis and gender in Vietnam". Umeå.

Gil Nebot M, Estrada Ballesteros C, Pires Alcalde M, Aguirre Martín-Gil R. (2002). "La investigación cualitativa y la promoción de la salud en la Comunidad de Madrid". Revista Española de Salud Pública, vol. 76, num. 5, Septiembre-Octubre 2002.

Fundación Quiral. . www.quiral.org